to, et sapientiâ, quos constituamus super hoc opus.

4. Nos verò orationi, et ministerio verbi instantes erimus.

5. Et placuit sermo coram omni multitudine. Et elegerunt Stephanum, virum plenum fide, et Spiritu Sancto, et Philippum, et Prochorum, et Nicanorem, et Timonem, et Parmenam, et Nicolaûm advenam Antiochenum.

6. Hos statuerunt ante conspectum Apostolorum: et orantes imposuerunt eis manus.

7. Et verbum Domini crescebat, et multiplicabatur numerus discipulorum in Jerusalem valdè: multa etiam turba sacerdotum obediebat fidei.

8. Stephanus autem plenus gratiâ, et fortitudine, faciebat prodigia, et signa magna in populo.

9. Surrexerunt autem quidam de synagoga, quæ appellatur Libertinorum, et Cyrenensium, et Alexandrinorum, et eorum qui erant à Cilicia, et Asia, disputantes cum Stephano:

10. Et non poterant resistere sapientiæ, et Spiritui, qui loquebatur.

11. Tunc summiserunt viros, qui dicerent se audivisse eum dicentem verba blasphemiæ in Moysen, et in Deum.

12. Commoverunt itaque plebem, et seniores, et Scribas: et concurrentes rapuerunt eum, et adduxerunt in concilium,

Espíritu Santo [1] y de sabiduría, á los cuales encargaremos esta obra.

4. Y nosotros atenderemos de contínuo á la oracion [2], y á la administracion de la palabra.

5. Y pareció bien á toda la junta esta proposicion. Y eligieron á Estéban, hombre lleno de fe, y de Espíritu Santo, y á Phelipe [3], y á Prochoro, y á Nicanór, y á Timón, y á Parmenas, y á Nicolás, prosélito [4] de Antiochía.

6. Á estos pusieron delante de los Apóstoles: y orando [5] pusieron las manos sobre ellos.

7. Y crecia la palabra del Señor, y se multiplicaba mucho el número de los discípulos en Jerusalém: y una grande multitud de los sacerdotes obedecia tambien á la fe [6].

8. Mas Estéban, lleno de gracia [7], y de fortaleza, hacia grandes prodigios, y milagros en el pueblo.

9. Y algunos de la Sinagoga, que se llama de los Libertinos [8], y de los Cyrenéos, y de los Alejandrinos, y de aquellos que eran de Cilicia, y de Asia, se levantaron á disputar con Estéban:

10. Mas no podian resistir á la sabiduría, y al Espíritu [9], que hablaba.

11. Entonces [10] sobornaron á algunos, que dijesen que ellos le habian oido decir palabras de blasfemia contra Moysés, y contra Dios.

12. Y conmovieron al pueblo, y á los ancianos, y á los Escribas: y conjurados, lo arrebataron [11], y lo llevaron al concilio,

1 Llenos de zelo por la gloria de Dios, de inteligencia y de prudencia para el ministerio de que van á ser encargados.

2 Por *oracion* se entiende aquí, primeramente la pública, á que asistian los Apóstoles con todo el pueblo, y á la que ahora corresponde lo que llamamos oficios divinos; y tambien la particular en que empleaban todo el tiempo que les dejaban libre las tareas de su apostólico ministerio.

3 Este predicó despues en Samaria, y se sirvió Dios de él para instruir al eunuco de Candace, reina de Ethiopia, y darle el bautismo. *Actor.* VIII, 5, 12, 26, 34.

4 Era originario de Antiochía, y prosélito, esto es, nacido de padres infieles, pero incorporado con el pueblo de los Judíos por la circuncision, y las otras observancias de la ley: despues se convirtió á la fe de Jesucristo. Muchos Padres han mirado á este como autor de la herejía de los Nicolaitas: otros lo justifican, acusando á los Nicolaitas de haber querido autorizar su herejía con el nombre de este antiguo diácono.

5 Para ordenarlos de diáconos. El órden primitivo, que observaba la Iglesia en la ordenacion de sus ministros, era el siguiente. Los fieles escogian aquellos, que eran de una virtud conocida, y que tenian la aprobacion y testimonio de todo el pueblo: los presentaban á los Apóstoles como á los primeros obispos; y estos, hallándolos dignos, los ordenaban por la oracion con las palabras correspondientes, y por la imposicion de las manos.

6 Los sacerdotes de los Judíos eran ya en número muy crecido en tiempo de ESDRAS, *Lib.* I, *cap.* X, 36. Pero despues se multiplicaron mucho mas. Estos, que fueron los que habian movido al pueblo para que pidiese la muerte del Salvador, entraron ahora á participar de todas las gracias de aquel mismo á quien habian hecho morir sobre una cruz. ¡Qué ejemplo de caridad! S. JUAN CHRYSÓST.

7 El Griego: πίστεως, *de fe.*

8 Habia en Jerusalém grande número de Sinagogas, que eran como otras tantas escuelas, en donde se juntaban á orar, y se explicaba la ley de Moysés y las sagradas Letras. Estos Libertinos eran, á lo que se cree, Judíos, ó prosélitos de diferentes naciones, que habian nacido de padres esclavos, los cuales lograron despues la libertad. Los otros Judíos, nacidos de padres libres, no querian mezclarse con ellos y los obligaban á juntarse en una Sinagoga particular. Otros lo entienden de Judíos, hijos de padres, que gozaban del privilegio de ciudadanos romanos, como S. PABLO, *Actor.* XXII, 28. Los esclavos, á quienes se daba libertad, se llamaban *Liberti:* los hijos de estos, ó que nacian en la libertad del padre, *Libertini.*

9 El Griego: ῷ ἐλάλει, *con que hablaba.* Este fué el cumplimiento de lo que Jesucristo les habia prometido, MATTH. X, 20: Que él les daria una sabiduría á la que no podrian resistir todos sus enemigos.

10 Cuando la malignidad es vencida de la verdad, recurre al artificio, y al engaño.

11 MS. *E fuéron, é arrapáron á Estéban.*

13. Et statuerunt falsos testes, qui dicerent: Homo iste non cessat loqui verba adversùs locum sanctum, et legem.

14. Audivimus enim eum dicentem: Quoniam Jesus Nazarenus hic destruet locum istum, et mutabit traditiones, quas tradidit nobis Moyses.

15. Et intuentes eum omnes, qui sedebant in concilio, viderunt faciem ejus tanquam faciem Angeli.

13. Y presentaron testigos falsos, que dijesen: Este hombre no cesa de hablar [1] palabras contra el lugar santo, y contra la ley.

14. Porque le hemos oido decir: Que ese Jesus Nazareno destruirá este lugar, y cambiará las tradiciones [2], que nos dió Moysés.

15. Y fijando en él los ojos todos cuantos estaban en el concilio, vieron su rostro como rostro de un Ángel [3].

CAPÍTULO VII.

Estéban responde en el concilio á los Judíos: les muestra como sus mayores habian sido siempre rebeldes á Dios: y que al presente lo eran tambien ellos, habiendo hecho morir al Salvador, y perseguido á sus discípulos. Se enfurecen los Judíos oyendo este discurso. Estéban ve la gloria de Dios, y es apedreado. Estando para morir, ruega por sus enemigos.

1. Dixit autem princeps sacerdotum: Si hæc ita se habent?

2. Qui ait: Viri fratres, et patres, audite: Deus gloriæ apparuit patri nostro Abrahæ cùm esset in Mesopotamia, priùs quàm moraretur in Charan,

3. Et dixit ad illum: [a]Exi de terra tua, et de cognatione tua, et veni in terram, quam monstravero tibi.

4. Tunc exiit de terra Chaldæorum, et habitavit in Charan. Et indè, postquàm mortuus est pater ejus, transtulit illum in terram istam, in qua nunc vos habitatis.

5. Et non dedit illi hæreditatem in ea, nec passum pedis: sed repromisit dare illi eam in possessionem, et semini ejus post ipsum, cùm non haberet filium.

1. Entonces el sumo sacerdote dijo: ¿Si eran así estas cosas?

2. Él dijo: Varones hermanos, y padres [4], escuchad: El Dios de la gloria [5] apareció á nuestro padre Abrahám cuando estaba en la Mesopotamia [6], antes que morase en Charán [7],

3. Y le dijo: Sal de tu tierra, y de tu parentela, y ven á la tierra, que te mostraré.

4. Entonces salió de la tierra de los Chaldéos, y moró en Charán. Y despues que murió su padre [8], lo traspasó á esta tierra [9], en donde vosotros ahora morais.

5. Y no le dió heredad en ella, ni aun el espacio de un pié [10]: mas le prometió que se la daria á él en posesion, y á su posteridad despues de él, cuando no tenia hijo [11].

1 El Griego: βλάσφημα, *palabras de blasfemia.* Como si toda su ocupacion y empleo fuese blasfemar contra el templo de Dios, y contra su santa ley. Pero el discípulo no es mayor que el Maestro, á quien en otro tiempo habian calumniado del mismo modo. Por esto profieren estas palabras llenas de desprecio hácia la persona de Jesucristo: *Le hemos oido decir que ese Jesus*, salido de una aldea tan despreciable como Nazaréth, y que hacia alarde de ser el Salvador de Israél, destruirá este lugar. Se debe observar, que la palabra *blasfemar* es griega, y significa *decir mal de alguno, ultrajarle con palabras, obscurecer su reputacion*, sea verdad, ó no, lo que se diga de él. Así que en los Escritores sagrados unas veces significa *maldecir*, y otras *calumniar*, segun la diferencia y contexto de los lugares en que se halla.

2 El Griego: τὰ ἔθη, *las costumbres, los usos.*

3 Lleno de majestad y de resplandor, como ordinariamente se han manifestado los Ángeles cuando han aparecido á los hombres.

4 Dirigiendo su discurso al pueblo, y á los ancianos ó jueces.

5 Que es la fuente y orígen de toda la gloria, que pueden tener los hombres, y los Ángeles: ó á quien solo pertenece la gloria.

6 En el *Genes.* XI, 31, XII, 1, etc., se dice, que Ur, patria de Abrahám, estaba en la Caldéa, de la cual es una parte la Mesopotamia, ó terreno, que está entre los rios Tigris, y Euphrates; y así no es contrario lo que dice Moysés en el Génesis, á lo que afirma san Estéban en este lugar.

7 Ciudad tambien de la Mesopotamia, la que en el Génesis se llama *Harán*, en la que se detuvo sin duda Abrahám, y en donde murió su padre antes de pasar á la tierra de Chanaán. Esta es una trasposicion, que es muy frecuente en las Escrituras, en donde alguna vez suele invertirse el órden de los tiempos.

8 Thare. — 9 De Chanaán. — 10 No poseyó ni un solo paso de aquel terreno.

11 Cuando aun no le habia nacido Isaac.

a Genes. XII, 1.

6. Locutus est autem ei Deus : [a]Quia erit semen ejus accola in terra aliena, et servituti eos subjicient, et malè tractabunt eos annis quadringentis:

7. Et gentem cui servierint, judicabo ego, dixit Dominus. Et post hæc exibunt, et servient mihi in loco isto.

8. [b]Et dedit illi testamentum circumcisionis : [c]et sic genuit Isaac, et circumcidit eum die octavo : et[d] Isaac, Jacob : et Jacob[e], duodecim patriarchas.

9. Et patriarchæ æmulantes, [f]Joseph vendiderunt in Ægyptum : et erat Deus cum eo :

10. Et eripuit eum ex omnibus tribulationibus ejus : et[g] dedit ei gratiam, et sapientiam in conspectu Pharaonis regis Ægypti, et constituit eum præpositum super Ægyptum, et super omnem domum suam.

11. [h] Venit autem fames in universam Ægyptum, et Chanaan, et tribulatio magna : et non inveniebant cibos patres nostri.

12. [i]Cùm audisset autem Jacob esse frumentum in Ægypto, misit patres nostros primùm :

13. [k]Et in secundo cognitus est Joseph à fratribus suis, et manifestatum est Pharaoni genus ejus.

14. Mittens autem Joseph accersivit Jacob patrem suum, et omnem cognationem suam in animabus septuaginta quinque.

15. [l]Et descendit Jacob in Ægyptum, [m]et defunctus est ipse, et patres nostri.

16. Et translati sunt in Sichem, et positi sunt in sepulchro, [n]quod emit Abraham pretio argenti à filiis Hemor filii Sichem.

17. Cùm autem appropinquaret tempus

6. Y le dijo Dios : Que su descendencia sería moradora en tierra ajena [1], y que la[2] reducirian á servidumbre, y la maltratarian por espacio de cuatrocientos años:

7. Mas yo juzgaré la gente[3], á quien ellos hubieren servido, dijo Dios. Y despues de esto saldrán, y me servirán á mí en este lugar[4].

8. Y le dió testamento de la circuncision[5] : y así engendró á Isaac, y le circuncidó al cabo de ocho dias : y Isaac engendró á Jacob : y Jacob á los doce patriarcas.

9. Y los patriarcas movidos de envidia, vendieron á Joseph para Egipto[6] : mas Dios era con él :

10. Y le libró de todas sus tribulaciones : y le dió gracia, y sabiduría delante de Pharaón rey de Egipto, el cual le hizo gobernador de Egipto, y de toda su casa.

11. Vino despues hambre en toda la tierra de Egipto, y de Chanaán, y grande tribulacion : y nuestros padres no hallaban que comer.

12. Y cuando oyó Jacob que habia trigo en Egipto, envió la primera vez á nuestros padres :

13. Y en la segunda fué conocido Joseph de sus hermanos, y fué descubierto á Pharaón el linaje de él[7].

14. Y envió Joseph, é hizo ir á su padre Jacob, y á toda su parentela, que consistia en setenta y cinco personas[8].

15. Y Jacob descendió á Egipto, y murió él, y nuestros padres.

16. Y fueron trasladados á Sichem, y puestos en el sepulcro que compró Abrahám á precio de plata de los hijos de Hemór[9] hijo de Sichem.

17. Y cuando se acercó el tiempo de la pro-

1 En Egipto. S. Estéban solamente pone 400, y S. Pablo *Galat.* iii, 17, cuenta 430. Los autores sagrados suelen señalar el número redondo, sin contar el exceso que suele haber. Pueden contarse estos 400 años desde el nacimiento de Isaac hasta la salida de Egipto. En su lugar tratamos este punto mas por menor.

2 *Eos* en la Vulgata es una silepsis : pues se refiere al substantivo *semen*, concertando con *posteros*, que es lo mismo en el sentido.

3 Yo castigaré á los Egipcios.

4 S. Estéban alega esto como si el Señor se lo hubiera dicho á Abrahám, siendo así que se lo dijo á Moysés cuatrocientos años despues. De esta *brachylogia* en cosas muy notorias y sabidas hay repetidos ejemplos en la Escritura. I *Paralip.* i, 36. Matth. i, 12. Marc. i, 2, 3, y tambien en el v. 16 de este mismo *cap.*

5 *Genes.* xvii, 10. La circuncision fué como el sello y prenda del cumplimiento de las promesas, que Dios habia hecho á Abrahám ; y por eso se llama testamento, ó alianza la ley de la circuncision.

6 Esto es, para ser llevado á Egipto. —7 El Griego : τοῦ ἰωσήφ, *de Joseph.*

8 Moysés *Genes.* xlvi, 26, 27, solo cuenta setenta personas. La version de los Setenta que sigue aquí S. Estéban, pone setenta y cinco, comprendiendo sin duda los nietos de Joseph, que nacieron despues.

9 Esta es una frase ó expresion compendiosa. El sentido de ella es, que Jacob fué trasladado á Hebrón, y enterrado en el sepulcro, que Abrahám habia comprado á Ephrón Hethéo : y Joseph con sus hermanos en Sichem, en la parte del campo, que Jacob habia comprado á los hijos de Hemór. Algunos Intérpretes creen, que el padre de Ephrón tuvo dos nombres, *Seor*, como se llama en el Génesis, y *Sichem* como aquí lo llama S. Estéban.

a Genes. xv, 13. — *b* Genes. xvii, 10. — *c* Genes. xxi, 24. — *d* Genes. xxv, 24, 26. — *e* Genes. xxix, 32, et xxxv, 22. — *f* Genes. xxxvii, 28. — *g* Genes xli, 37. — *h* Genes. xli, 2. — *i* Genes. xlii, 2. — *k* Genes. xlv, 3. — *l* Genes. xlvi, 5. — *m* Genes. xlix, 32. — *n* Genes. xxiii, 16; l, 5, 13. Josue xxiv, 32.

promissionis, quam confessus erat Deus Abrahæ, [a]crevit populus et multiplicatus est in Ægypto,

18. Quoadusque surrexit alius rex in Ægypto, qui non sciebat Joseph.

19. Hic circumveniens genus nostrum, afflixit patres nostros, ut exponerent infantes suos ne vivificarentur,

20. [b]Eodem tempore natus est Moyses, et fuit gratus Deo, qui nutritus est tribus mensibus in domo patris sui.

21. Exposito autem illo, sustulit eum filia Pharaonis, et nutrivit eum sibi in filium.

22. Et eruditus est Moyses omni sapientiâ Ægyptiorum : et erat potens in verbis, et in operibus suis.

23. Cùm autem impleretur ei quadraginta annorum tempus, ascendit in cor ejus ut visitaret fratres suos filios Israël.

24. [c]Et cùm vidisset quemdam injuriam patientem, vindicavit illum : et fecit ultionem ei, qui injuriam sustinebat, percusso Ægyptio.

25. Existimabat autem intelligere fratres, quoniam Deus per manum ipsius daret salutem illis : at illi non intellexerunt.

26. [d]Sequenti verò die apparuit illis litigantibus, et reconciliabat eos in pace, dicens : Viri, fratres estis, ut quid nocetis alterutrum?

27. Qui autem injuriam faciebat proximo, repulit eum, dicens : Quis te constituit principem, et judicem super nos?

28. Numquid interficere me tu vis, quemadmodum interfecisti heri Ægyptium?

29. Fugit autem Moyses in verbo isto : et factus est advena in terra Madian, ubi generavit filios duos.

mesa, que habia Dios jurado á Abrahám[1], creció el pueblo, y se multiplicó[2] en Egipto,

18. Hasta que se levantó otro rey en Egipto, que no conocia á Joseph[3].

19. Este usando de astucia contra nuestra nacion, apremió á nuestros padres, que abandonasen á sus hijos, porque no viviesen[4].

20. En aquel tiempo nació Moysés, y fué agradable á Dios, y fué criado tres meses en la casa de su padre.

21. Mas habiéndole despues abandonado[5], le tomó la hija de Pharaón, y le crió como si fuera hijo suyo.

22. Y fué Moysés instruido en toda la sabiduría de los Egipcios[6] : y era poderoso en palabras, y en sus obras.

23. Y despues que cumplio el tiempo de cuarenta años[7], le vino al corazon el visitar á sus hermanos los hijos de Israél.

24. Y como viese á uno que era injuriado, le defendió[8] : y vengó al que padecia la injuria, matando al Egipcio.

25. Y él pensaba que entenderian sus hermanos, que Dios por su mano les habia de dar salud[9] : pero ellos no lo entendieron.

26. Y al dia siguiente riñendo[10] ellos, se les mostró, y los metia en paz, diciendo : Varones, hermanos sois, ¿porqué os maltratais el uno al otro?

27. Mas el que hacia injuria á su prójimo, le desechó, diciendo : ¿Quién te ha puesto á tí por príncipe y juez sobre nosotros?

28. Ó ¿por ventura quieres tú matarme, como mataste ayer al Egipcio?

29. Y por esta palabra huyó Moysés[11] : y moró como extranjero en tierra de Madian, en donde engendró dos hijos.

1 De que su posteridad habia de entrar en posesion de la tierra de Chanaán, pasados los cuatrocientos años de servidumbre.

2 MS. *E fué amuchiguado :* de donde conservamos *mucho y muchedumbre.*

3 Ni los grandes servicios, que habia hecho á los Egipcios.

4 MS. *Uisquiessen.* El Griego : εἰς τὸ μὴ ζωογονεῖσθαι, *para que no hiciesen casta, ó criasen.* Por esto mandó, que hiciesen matar á todos los hijos varones arrojándolos al Nilo, y mandando á las parteras, que cuando las llamaran para asistir á las mujeres Hebréas, mataran á los hijos que nacieran. *Exod.* i, 22.

5 Sobre las corrientes del Nilo.

6 Duró muchos siglos la reputacion de los Egipcios en las ciencias y artes; y así Moysés tomó de ellos toda aquella instruccion, que no se oponia á la piedad, y á la religion; por lo cual todos le admiraban, viendo la manera con que hablaba, y se portaba en todas sus acciones.

7 Algunos afirman, que Moysés vivió cuarenta años en la corte de Pharaón, otros cuarenta con los Madianitas, y otros cuarenta en el desierto.

8 El Griego : τῷ καταπονουμένῳ, πατάξας τὸν αἰγύπτιον, *y vengó al injuriado, hiriendo al Egypciano.*

9 MS. *Que Dios darie bienandanza á ellos por amor del.* Estas palabras dan á entender, que Moysés mató al Egipcio por un movimiento del Espíritu Santo, y con una autoridad legítima. S. Agustin.

10 MS. *Baraiando, é castigábalos, que souiessen en paz.* Texto griego : ὤφθη αὐτοῖς μαχομένοις, καὶ συνήλασεν, *se les puso delante estando riñendo, y los quiso obligar á que se hiciesen amigos.*

11 Pharaón, que no era ya aquel, cuya hija habia hecho criar á Moysés, luego que supo la muerte del Egipcio, hacia buscar á Moysés para matarle; lo que le obligó á huir y refugiarse en la tierra de Madian.

a Exod. i, 7. — *b* Exod. ii, 2. Hebræor. xi, 23. — *c* Exod. ii, 11. — *d* Exod. ii, 13

30. Et expletis annis quadraginta, [a] apparuit illi in deserto montis Sina Angelus in igne flammæ rubi.
31. Moyses autem videns, admiratus est visum: et accedente illo ut consideraret, facta est ad eum vox Domini, dicens:
32. Ego sum Deus patrum tuorum, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Jacob. Tremefactus autem Moyses, non audebat considerare.
33. Dixit autem illi Dominus: Solve calceamentum pedum tuorum: locus enim in quo stas, terra sancta est.
34. Videns vidi afflictionem populi mei, qui est in Ægypto, et gemitum eorum audivi, et descendi liberare eos. Et nunc veni, et mittam te in Ægyptum.
35. Hunc Moysen, quem negaverunt, dicentes: Quis te constituit principem et judicem? hunc Deus principem et redemptorem misit, cum manu Angeli, qui apparuit illi in rubo.
36. [b] Hic eduxit illos faciens prodigia, et signa in terra Ægypti, et in Rubro mari, et in deserto annis quadraginta.
37. Hic est Moyses, qui dixit filiis Israël: [c] Prophetam suscitabit vobis Deus de fratribus vestris, tanquam me, ipsum audietis.
38. [d] Hic est, qui fuit in Ecclesia in solitudine cum Angelo, qui loquebatur ei in monte Sina, et cum patribus nostris: qui accepit verba vitæ dare nobis.
39. Cui noluerunt obedire patres nostri: sed repulerunt, et aversi sunt cordibus suis in Ægyptum,
40. Dicentes ad Aaron: [e] Fac nobis deos, qui præcedant nos: Moyses enim hic, qui

30. Y cumplidos cuarenta años, le apareció [1] en el desierto del monte de Sina [2] un Ángel en la llama de una zarza que ardia.
31. Moysés, cuando lo vió, se maravilló de esta vision: y acercándose él para considerarla, le fué hecha voz del Señor, diciendo:
32. Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahám, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Pero Moysés, espantado, no osaba mirar.
33. Y el Señor le dijo: Desata [3] el calzado de tus piés [4]: porque el lugar, en que estás, tierra santa es.
34. Ver he visto [5] la afliccion [6] de mi pueblo, que está en Egipto, y he oido el gemido de ellos, y he descendido para librarlos: y ahora ven, y te enviaré á Egipto.
35. Á este Moysés, al que desecharon, diciendo: ¿Quién te hizo príncipe y juez? á este envió Dios por caudillo y redentor por mano del Ángel, que le apareció en la zarza.
36. Este los sacó haciendo prodigios y milagros en tierra de Egipto, y en el mar Bermejo, y en el desierto por cuarenta años.
37. Este es el Moysés, que dijo á los hijos de Israél: Profeta os levantará Dios [7] de enmedio de vuestros hermanos, como yo [8], á él oiréis.
38. Este es el que estuvo en la Iglesia en el desierto con el Ángel [9], que le hablaba en el monte Sina, y con nuestros padres: que recibió palabras de vida [10] para darlas á nosotros.
39. Á quien no quisieron obedecer nuestros padres: antes lo desecharon, y con sus corazones se tornaron á Egipto [11],
40. Diciendo á Aarón: Haznos dioses, que vayan delante de nosotros: porque no sabemos

1 El Ángel habla en nombre de aquel á quien representa, y por quien es enviado. S. Greg. Magn. S. Agust.
2 Ó del monte Horeb. Sina y Horeb son dos partes de un mismo monte. *Un Angel:* el Griego añade *del Señor.*
3 MS. *Tuel de tos pies el calzado.*
4 De aquí tuvo origen el haberse ordenado despues á los sacerdotes de la ley antigua, que hiciesen á piés descalzos en el templo los ejercicios de su ministerio por respeto al Señor á quien servian.
5 Esta es una expresion hebréa, que explica la atencion y cuidado, con que el Señor compadecido de los trabajos que padecian los Hebréos, se disponia á librarlos de ellos, como lo hizo con tantos prodigios y señales, como los que obró por mano de Aarón y de Moysés.
6 MS. *La premia.*
7 El Griego: κύριος ὁ θεὸς ὑμῶν, *el Señor vuestro Dios.*
8 Semejante á mí.
9 Este es el que cuando en el desierto fué solemnemente congregado el pueblo para recibir la ley de Dios, estuvo con el Ángel, como ministro del Señor; y con nuestros padres, como su caudillo.
10 Los mandamientos y ordenanzas del Señor, que dan la vida á los que fielmente los observaren.
11 Desearon volver á Egipto; pues aunque estaban separados de él con el cuerpo, esto no obstante tenian allí fijos sus corazones, olvidados de la dura esclavitud y malos tratamientos que habian sufrido. Esta es una prueba de la insensibilidad de aquellos Hebréos; pero al mismo tiempo es una viva imágen de un grande número de cristianos, que despues de haber sido rescatados de la esclavitud del pecado, vuelven con el corazon á Egipto; y el Señor en castigo de esta perfidia los abandona á sus propias pasiones, que son otros tantos ídolos secretos, que les roban el amor que debian á su Criador.

a Exod. III, 2. — *b* Exod. VII, 9, 10, 11, 14. — *c* Exod. XVI, 1. Deuter. XVIII, 15. — *d* Exod. XIX, 3. — *e* Exod. XXXII, 1.

eduxit nos de terra Ægypti, nescimus quid factum sit ei.
41. Et vitulum fecerunt in diebus illis, et obtulerunt hostiam simulachro, et lætabantur in operibus manuum suarum.
42. Convertit autem Deus, et tradidit eos servire militiæ cœli, sicut scriptum est in libro [a] Prophetarum: Numquid victimas, et hostias obtulistis mihi annis quadraginta in deserto, domus Israël?
43. Et suscepistis tabernaculum Moloch, et sidus dei vestri Rempham, figuras, quas fecistis, adorare eas. Et transferam vos trans Babylonem.
44. Tabernaculum testimonii fuit cum patribus nostris in deserto, sicut disposuit illis Deus, loquens ad Moysen, [b] ut faceret illud secundum formam, quam viderat.
45. [c] Quod et induxerunt, suscipientes patres nostri cum Jesu in possessionem gentium, quas expulit Deus à facie patrum nostrorum, usque in diebus David,
46. [d] Qui invenit gratiam ante Deum, [e] et petiit ut inveniret tabernaculum Deo Jacob.
47. [f] Salomon autem ædificavit illi domum.
48. [g] Sed non Excelsus in manufactis habitat, sicut propheta dicit:
49. [h] Cœlum mihi sedes est: terra autem scabellum pedum meorum. Quam domum ædificabitis mihi, dicit Dominus? aut quis locus requietionis meæ est?
50. Nonne manus mea fecit hæc omnia?
51. Durâ cervice, et incircumcisis cordibus, et auribus, vos semper Spiritui Sancto resistitis, sicut patres vestri, ita et vos.

qué le ha acontecido á este Moysés, que nos sacó de Egipto [1].
41. É hicieron un becerro en aquellos dias, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y se alegraban en las obras de sus manos.
42. Mas Dios se apartó, y los abandonó á que sirviesen al ejército del cielo [2], así como está escrito en el libro de los Profetas [3]: ¿Por ventura me ofrecisteis víctimas y sacrificios cuarenta años en el desierto, ó casa de Israél?
43. Y recibisteis la tienda de Moloch [4], y la estrella de vuestro dios Rempham [5], figuras que hicisteis para adorarlas. Pues yo os trasportaré mas allá de Babilonia.
44. El tabernáculo del testimonio [6] estuvo con nuestros padres en el desierto, así como lo ordenó Dios, diciendo á Moysés, que lo hiciera segun el modelo que habia visto.
45. Y nuestros padres habiéndolo recibido, lo llevaron bajo la conducta de Josué á la posesion de los gentiles, á los que echó Dios de la presencia de nuestros padres hasta los dias de David [7],
46. El cual halló gracia delante de Dios, y pidió el hallar tabernáculo para el Dios de Jacob.
47. Mas Salomón le edificó la casa.
48. Pero el Altísimo no mora en hechuras de manos [8], como dice el profeta:
49. El cielo es mi trono: y la tierra el estrado de mis piés. ¿Qué casa fabricaréis, dice el Señor? ó ¿cuál es lugar de mi reposo?
50. ¿No hizo mi mano todas estas cosas?
51. Duros de cerviz [9], é incircuncisos de corazones y de orejas, vosotros resistis siempre al Espíritu Santo, como vuestros padres, así también vosotros.

1 Ellos bien sabian que estaba ausente, y que debia volver y traerles la ley. — 2 El sol, la luna, las estrellas.
3 En el libro de los doce Profetas menores de los cuales uno es Amós.
4 No fué así, sino que recibisteis, etc. *Moloch* era un ídolo de los Ammonitas.
5 Se cree que fuese esta la estrella de Saturno.
6 El tabernáculo ó tienda: se llama así á causa de las dos tablas de la ley, que se guardaban en el arca, y que eran un testimonio auténtico de la alianza de Dios con los Israelitas.
7 En los cuales quedó fijo y estable el tabernáculo y arca en la era de Arauna Jebuséo, como lo significó el Ángel á David. *II Reg.* XXIV, 25.
8 Porque la presencia de un Dios inmenso no puede ser comprendida en un templo material. El Griego: ἐν χειροποιήτοις ναοῖς, *en templos hechos de mano.*
9 Despues que Estéban hizo ver á los Judíos en la ingratitud y desobediencia de sus padres una viva imágen de la suya, mostrándose superior á todas las amenazas y castigos que podia temer, se vuelve de repente á ellos, y con esta apóstrofe llena de vehemencia y de fuego les hace ver que son hijos verdaderos y legítimos de aquellos antiguos Israelitas; y que así como sus padres habian perseguido á los Profetas, por haberles descubierto las llagas de su corazon corrompido, y habian hecho morir á muchos que les anunciaban la venida del Justo, esto es, de Jesucristo, cabeza y príncipe de todos los justos; de la misma manera ellos, favoreciendo y solicitando la traicion de Judas, habian entregado y quitado la vida á este mismo Justo, obligando á Pilato, á que le condenase. Parece que S. Estéban fué interrumpido aquí por los Judíos, ó que por lo menos leyó en su semblante la dureza y resistencia, que oponian á las verdades que les decia. *Circuncidar el corazon*, es arrancar de él todos los malos deseos. *Circuncidar las orejas*, es tenerlas cerradas á todo aquello que no es la verdad. Los Judíos tenian el corazon lleno de pasiones, y los oidos abiertos á la falsedad y á la mentira.

a Amos V, 25. — *b* Exod. XXV, 40. — *c* Hebr. VIII, 9. Josue III, 14. — *d* I Reg. XVI, 13. — *e* Psalm. CXXXI, 5. — *f* I Paralip. XXVII, 12. III Reg. VI, 1. — *g* Infra XVII, 24. — *h* Isai. LXVI, 1.

52. Quem prophetarum non sunt persecuti patres vestri? Et occiderunt eos, qui prænuntiabant de adventu Justi, cujus vos nunc proditores, et homicidæ fuistis:

53. Qui accepistis legem in dispositione Angelorum, et non custodistis.

54. Audientes autem hæc dissecabantur cordibus suis, et stridebant dentibus in eum.

55. Cùm autem esset plenus Spiritu Sancto, intendens in cœlum, vidit gloriam Dei, et Jesum stantem à dextris Dei. Et ait: Ecce video cœlos apertos, et Filium hominis stantem à dextris Dei.

56. Exclamantes autem voce magnâ continuerunt aures suas, et impetum fecerunt unanimiter in eum.

57. Et ejicientes eum extra civitatem lapidabant: et testes deposuerunt vestimenta sua secus pedes adolescentis, qui vocabatur Saulus.

58. Et lapidabant Stephanum invocantem, et dicentem: Domine Jesu, suscipe spiritum meum.

59. Positis autem genibus, clamavit voce magnâ, dicens: Domine, ne statuas illis hoc peccatum. Et cùm hoc dixisset, obdormivit in Domino. Saulus autem erat consentiens neci ejus.

52. ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Ellos mataron á los que anunciaban la venida del Justo, del cual vosotros ahora habeis sido traidores, y homicidas:

53. Que recibísteis la ley por ministerio de Angeles, y no la guardásteis.

54. Al oir tales cosas reventaban en su interior, y crujian los dientes contra él.

55. Mas como él estaba lleno de Espíritu Santo, mirando al cielo, vió la gloria de Dios[1], y á Jesus que estaba en pié á la diestra de Dios. Y dijo: Hé aquí veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está en pié á la diestra de Dios.

56. Mas ellos clamando á grandes voces, taparon sus orejas[2], y todos de un ánimo arremetieron impetuosamente contra él.

57. Y sacándole fuera de la ciudad, lo apedreaban[3]: y los testigos[4] pusieron sus ropas á los piés de un mancebo, que se llamaba Saulo.

58. Y apedreaban á Estéban, que oraba y decia: Señor Jesus, recibe mi espíritu.

59. Y puesto de rodillas[5], clamó en voz alta, diciendo: Señor, no les imputes este pecado[6]. Y cuando esto hubo dicho, durmió en el Señor. Y Saulo era consenciente de su muerte[7].

1 Esto es, una luz sobrenatural, y en medio de ella á Jesucristo á la diestra de Dios su Padre, participante de su trono é imperio, aun en cuanto hombre, y pronto para socorrer á los suyos: y esto significa *estar en pié.*

2 Dando á entender, que no podian sufrir oir una blasfemia.

3 Como á blasfemo. Los Judios, como sienten comunmente los Intérpretes, estando bajo el yugo de los Romanos, no tenian el poder de hacer morir á ninguno, y así se ve, que no fué el Sanedrim el que condenó á muerte á Estéban. Y lo mismo aconteció para condenar á Jesucristo. Y así es probable, que los mismos *zelosos* de las Sinagogas que se refieren en el *cap.* VI, 9, y que sobornaron á algunos para que le acusasen de blasfemo, fueron los que le echaron mano, le arrastraron fuera de la ciudad, y le hicieron morir de propia autoridad. Estos hombres, á quienes los Judios llamaban *piadosos é inflamados de zelo por Dios*, eran todas aquellas personas particulares, que inflamados de zelo, en el mismo instante, y sin forma de proceso, hacian morir á todo aquel que en público osaba profanar la santidad de Dios, blasfemando su santo nombre, ó idolatrando: la del templo, empleándose en su servicio, estando impuro; y la de la nacion, mezclándose con una mujer pagana. Fundaban este derecho que se arrogaban, en la ley de Moysés, en el ejemplo de Phinees y de Mathatias: y así es muy creible, que llenos de furor, y de preocupacion, hicieron morir á Estéban, sin otra forma de juicio que la que aquí se refiere.

4 Los testigos eran los que debian tirar las primeras piedras contra el culpado; *Levit.* XXIV, 14. *Deuter.* XVII, 7, y estos testigos, para poderlo hacer con mayor desembarazo, y mas á su satisfaccion, se despojaron de la ropa que los estorbaba, y se la dieron á guardar á Saulo. Este, como él mismo afirma, *Galat.* I, 14, se hallaba á la sazon lleno de zelo por el Judaismo, y por las tradiciones de sus padres. Por esto dice de él S. AGUSTIN, que en esta ocasion hizo mas que los mismos que apedreaban á S. Estéban; porque guardándoles la ropa, concurrai en cierto modo á herir á este santo mártir por las manos de todos los que le apedreaban.

5 MS. *Fincados los hinojos.*

6 S. AGUSTIN no duda afirmar, que la conversion de Saulo fué el fruto de esta excelente oracion de san Estéban.

7 Estas últimas palabras se hallan en el texto griego al principio del capítulo siguiente.

CAPÍTULO VIII.

Primera persecucion de la Iglesia. Esparcidos los discípulos, comienzan á predicar el Evangelio. Phelipe convierte mucha gente en la Samaria, y bautiza á Simón Mago. Los Apóstoles envian de Jerusalém á Pedro y á Juan, por cuyo ministerio son bautizados los Samaritanos, y reciben el Espíritu Santo. Simón quiere comprar por dinero la gracia de dar el Espíritu Santo, y san Pedro le reprende muy severamente. Phelipe es enviado por un Angel al eunuco, y despues de haberle bautizado, es arrebatado por el Espíritu, que le leva á Azoto.

1. Facta est autem in illa die persecutio magna in Ecclesia, quæ erat Jerosolymis, et omnes dispersi sunt per regiones Judææ, et Samariæ, præter Apostolos.

2. Curaverunt autem Stephanum viri timorati, et fecerunt planctum magnum super eum.

3. Saulus autem devastabat Ecclesiam, per domos intrans, et trahens viros, ac mulieres, tradebat in custodiam.

4. Igitur qui dispersi erant pertransibant, evangelizantes verbum Dei.

5. Philippus autem descendens in civitatem Samariæ, prædicabat illis Christum.

6. Intendebant autem turbæ his, quæ à Philippo dicebantur unanimiter audientes, et videntes signa quæ faciebat.

7. Multi enim eorum, qui habebant spiritus immundos, clamantes voce magnâ exibant.

8. Multi autem paralytici, et claudi curati sunt.

9. Factum est ergò gaudium magnum in illa civitate. Vir autem quidam nomine Simon, qui antè fuerat in civitate magus, seducens gentem Samariæ, dicens se esse aliquem magnum:

10. Cui auscultabant omnes à minimo usque ad maximum, dicentes: Hic est virtus Dei, quæ vocatur magna.

11. Attendebant autem eum: propter quod multo tempore magiis suis dementasset eos.

12. Cùm verò credidissent Philippo evan-

1. Y en aquel dia se movió una grande persecucion en la Iglesia[1], que estaba en Jerusalém, y fueron todos esparcidos[2] por las provincias de la Judéa y de Samaria[3], salvo los Apóstoles.

2. Y unos hombres piadosos llevaron á enterrar á Estéban, é hicieron grande llanto sobre él[4].

3. Mas Saulo asolaba[5] la Iglesia entrando por las casas, y sacando con violencia hombres y mujeres, los hacia poner en la cárcel.

4. Y los que habian sido esparcidos, iban de una parte á otra anunciando la palabra de Dios.

5. Y Phelipe[6] descendiendo á una ciudad de Samaria[7], les predicaba á Cristo.

6. Y las gentes escuchaban atentamente lo que decia Phelipe, oyéndole de un ánimo, y viendo los milagros que hacia.

7. Porque muchos de los que tenian espíritus inmundos, salian dando grandes voces.

8. Y muchos paralíticos y cojos fueron curados.

9. Por lo cual hubo grande gozo en aquella ciudad. Habia allí un varon por nombre Simón, que antes habia sido mago[8] en la ciudad, engañando las gentes de Samaria, diciendo que él era una gran persona:

10. Y le daban oidos todos desde el menor hasta el mayor, diciendo: Este es la virtud de Dios, que se llama grande[9].

11. Y le atendian: porque con sus artes mágicas los habia entontecido mucho tiempo.

12. Mas habiendo creido lo que Phelipe les

1 Con ocasion de la grande libertad y vehemencia, con que habló S. Estéban á los Judios, se movió una cruel persecucion contra la Iglesia de Jerusalém, que dió al cielo muchos mártires, y fué causa de que se propagase la fe por muchas provincias circunvecinas.

2 Los discípulos y gran parte de los fieles.

3 Siguieron en esto el precepto de Jesucristo, que les habia dicho, que cuando los persiguiesen en una ciudad, huyesen á otra.

4 Lloraban la pérdida, que padecia la Iglesia en su persona, puesto que era uno de sus mas generosos defensores.

5 MS. *Astragaba.*

6 Uno de los siete diáconos: y esta conversion fué como las primicias de la vocacion de los Gentiles; aunque los Samaritanos en el fondo eran Judios.

7 Probablemente fué la de Sichem, que era la capital. JOSEPH. *Antiq. lib.* XI, *cap.* 8. Algunos quieren, que fué Sebaste; pero no se puede asegurar cosa cierta.

8 Era encantador ejerciendo una magia diabólica, con la cual persuadia á los Samaritanos cuanto queria.

9 Esto es, segun la exposicion de los Padres, el Verbo y la palabra de Dios, su Cristo, su sabiduría y su soberano poder. S. IRENEO y TERTULIANO.

gelizanti de regno Dei, in nomine Jesu Christi baptizabantur viri, ac mulieres.

13. Tunc Simon et ipse credidit: et cùm baptizatus esset, adhærebat Philippo. Videns etiam signa, et virtutes maximas fieri, stupens admirabatur.

14. Cùm autem audissent Apostoli, qui erant Jerosolymis, quòd recepisset Samaria verbum Dei, miserunt ad eos Petrum, et Joannem.

15. Qui cùm venissent, oraverunt pro ipsis ut acciperent Spiritum Sanctum.

16. Nondum enim in quemquam illorum venerat, sed baptizati tantùm erant in nomine Domini Jesu.

17. Tunc imponebant manus super illos, et accipiebant Spiritum Sanctum.

18. Cùm vidisset autem Simon, quia per impositionem manûs Apostolorum daretur Spiritus Sanctus, obtulit eis pecuniam,

19. Dicens: Date et mihi hanc potestatem, ut cuicumque imposuero manus, accipiat Spiritum Sanctum. Petrus autem dixit ad eum:

20. Pecunia tua tecum sit in perditionem: quoniam donum Dei existimasti pecuniâ possideri.

21. Non est tibi pars, neque sors in sermone isto: cor enim tuum non est rectum coram Deo.

22. Pœnitentiam itaque age ab hac nequi-

predicaba del reino de Dios, se bautizaban en el nombre de Jesucristo hombres y mujeres[1].

13. Simón entonces creyó él tambien: y despues que fué bautizado, se llegó á Phelipe[2]. Y viendo los grandes prodigios y milagros que se hacian, estaba atónito de admiracion[3].

14. Y cuando oyeron los Apóstoles, que estaban en Jerusalém, que Samaria habia recibido la palabra de Dios, les enviaron á Pedro y á Juan.

15. Los cuales llegados que fueron, hicieron por ellos oracion para que recibiesen el Espíritu Santo.

16. Porque no habia venido aun sobre ninguno de ellos[4], sino que habian sido solamente bautizados en el nombre del Señor Jesus.

17. Entonces ponian las manos sobre ellos, y recibian el Espíritu Santo[5].

18. Y como vió Simón, que por la imposicion de las manos de los Apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,

19. Diciendo: Dadme á mí tambien esta potestad, que reciba el Espíritu Santo todo aquel á quien yo impusiere las manos[6]. Y Pedro le dijo:

20. Tu dinero sea contigo en perdicion: porque has creido que el don de Dios se alcanzaba por dinero.

21. No tienes tú parte ni suerte en este ministerio: porque tu corazon no es recto delante de Dios[7].

22. Haz pues penitencia[8] de esta tu malicia:

1 Ya dejamos notado en otro lugar, que por estas palabras: *En el nombre de Jesucristo,* se debe entender: *En virtud de Jesucristo, ó segun la forma que Jesucristo instituyó,* y que mandó á sus Apóstoles que guardasen, cuando administrasen el Sacramento del bautismo; esto es, *en el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo.*

2 Siguiéndole y escuchándole, como sigue un discípulo á su maestro. Casi todos los Padres, que han hablado del bautismo de Simón, dicen, que le recibió con un corazon de hipocresía, y buscando su propio interés y la vana estimacion de los hombres, mas bien que la santidad y justicia de vida á que le obligaba la profesion de la fe, que habia abrazado. S. IRENEO, S. JUAN CHRYSÓSTOMO y SAN AGUSTIN.

3 Viendo que todos sus encantos y artes no alcanzaban á hacer los prodigios, que veia obrarse por Phelipe. Triste escarmiento es este para los que buscan en las dignidades de la Iglesia, no la virtud de la accion, no la uncion de la caridad, no la salud de las almas, que les han sido confiadas, no el plantar en sus corazones las verdades del Evangelio; sino el falso resplandor de la honra, de la autoridad y del poder, que los ensalza sobre los otros, los bienes y comodidades, que acompañan á su empleo; y finalmente el predicarse á sí mismos cuando instruyen á los pueblos, mendigando alabanzas y aplausos de la boca de sus oyentes.

4 Aunque habian recibido el Espíritu Santo con el bautismo, no se habia derramado aun sobre ellos aquella plenitud de gracias y dones espirituales, que se comunicaba entonces de un modo visible.

5 Este es el sacramento de la Confirmacion. Los Apóstoles, y sus sucesores los obispos, son los ministros, que lo confieren por la oracion con la palabra y por la imposicion de las manos, aplicando el santo Crisma.

6 Poner en comercio las cosas santas, como hizo Simón dando ó recibiendo un bien temporal, de cualquier naturaleza que sea, en cambio de un bien espiritual, es un delito que se llama *simonía,* del nombre de aquel, que dió el primer ejemplo de tan execrable maldad. Los dones de Dios son libres y graciosos: las cosas santas no pueden apreciarse por dinero, ni venderse, ni comprarse, como se hace con las de la tierra. Y así todo aquel dinero ó cosa equivalente que se da, de cualquiera manera que sea, por tener parte en el sagrado ministerio, *es dinero de perdicion;* porque es la causa de la perdicion del que lo da, y del que lo recibe.

7 Ese tu corazon infiel á Dios, y lleno de ambicion y de interés te priva de los dones y gracias, que se conceden á los que reciben la imposicion de las manos con un corazon recto y sencillo.

8 MS. *Mas prende penitencia.*

tia tua: et roga Deum, si fortè remittatur tibi hæc cogitatio cordis tui.

23. In felle enim amaritudinis, et obligatione iniquitatis video te esse.

24. Respondens autem Simon, dixit: Precamini vos pro me ad Dominum, ut nihil veniat super me horum, quæ dixistis.

25. Et illi quidem testificati, et locuti verbum Domini, redibant Jerosolymam, et multis regionibus Samaritanorum evangelizabant.

26. Angelus autem Domini locutus est ad Philippum, dicens: Surge, et vade contra meridianum ad viam, quæ descendit ab Jerusalem in Gazam: hæc est deserta.

27. Et surgens abiit. Et ecce vir Æthiops, eunuchus, potens Candacis reginæ Æthiopum, qui erat super omnes gazas ejus, venerat adorare in Jerusalem:

28. Et revertebatur sedens super currum suum, legensque Isaiam prophetam.

29. Dixit autem Spiritus Philippo: Accede, et adjunge te ad currum istum.

30. Accurrens autem Philippus, audivit eum legentem Isaiam prophetam, et dixit: Putasne intelligis quæ legis?

31. Qui ait: Et quomodo possum, si non aliquis ostenderit mihi? Rogavitque Philippum ut ascenderet, et sederet secum.

32. Locus autem Scripturæ, quam legebat, erat hic: [a] Tanquam ovis ad occisionem duc-

y ruega á Dios, si por ventura[1] te será perdonado este pensamiento de tu corazon.

23. Porque veo que tú estás en hiel de amargura, y en lazo de iniquidad[2].

24. Y respondiendo Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que no venga sobre mí ninguna cosa de las que habeis dicho[3].

25. Y ellos despues de haber dado testimonio, y anunciado la palabra del Señor, se volvieron á Jerusalém, y predicaban por muchos lugares de los Samaritanos.

26. Y el Ángel del Señor habló á Phelipe, diciendo: Levántate, y vé hácia el mediodia por la via, que desciende de Jerusalém á Gaza: esta[4] es desierta.

27. Y levantándose, fué. Y hé aquí un varon ethiope, eunuco, valido de Candace[5] reina de Ethiopia, el cual era superintendente de todos sus tesoros, y habia venido para adorar en Jerusalém:

28. Y se volvia sentado sobre su carro, é iba leyendo al profeta Isaías.

29. Y el Espíritu dijo á Phelipe[6]: Acércate, y llégate á ese carro.

30. Y acercándose Phelipe, le oyó que leia en el profeta Isaías, y le dijo: ¿Entiendes lo que lees?

31. Él respondió: ¿Y cómo puedo, si no hay alguno que me lo explique[7]? Y rogó á Phelipe que subiese, y se sentase con él.

32. Y el lugar de la Escritura, que leia, era este: Como oveja fué llevado al matadero: y co-

1 San Pedro no dudaba, que Simón pudiese conseguir el perdon, haciendo una verdadera penitencia; pero dudaba, como lo insinúan las palabras del versículo siguiente, que se convirtiese jamás sinceramente.

2 Que tienes el corazon corrompido, y lleno de mortal veneno de ambicion, de soberbia, de envidia y de hipocresía, lazos todos, que no se rompen tan fácilmente.

3 Esta exterior humildad estaba llena de hipocresia: temia la pena del pecado; mas no detestaba el pecado, ni la causa de él. Por esto no pudiendo sufrir ver, que la corrupcion de su corazon estuviese patente á la luz sobrenatural de los Apóstoles, huyó lejos de ellos, y se entregó nuevamente á los ejercicios de su magia. Hallándose despues en Roma en tiempo de Neron, prometió á este emperador subir volando al cielo; y en efecto los demonios le levantaron por el aire. Mas S. Pedro y S. Pablo, puestos de rodillas, é invocando el nombre de Jesucristo, hicieron que le abandonasen, y que precipitándose en tierra, pereciese desgraciadamente. S. JUAN CHRYSÓSTOMO, EUSEB. S. CYRILO, S. JERÓNIMO, y S. AGUSTIN.

4 Unos intérpretes entienden estas palabras de la antigua ciudad de Gaza, que estuvo despoblada despues que Alejandro la arruinó. Otros las entienden del camino, porque mediaba el monte Casio, segun ESTRABON: y que quiso el ángel dar á entender á Phelipe, que no tomase el comun y batido, sino otro diferente y menos concurrido, que era por donde se volvia el eunuco.

5 Este eunuco era judio, ó gentil convertido al Judaismo, de la isla ó península de Meroe, que era una parte de la Ethiopia, donde reinaban las mujeres, que todas tomaban el nombre de Candace, como los reyes de Egipto el de Pharaón; el de Antiocho los de Syria; y el de César los emperadores romanos.

6 El Espíritu Santo habló al corazon de Phelipe, para que se acercase á la carroza en que iba el eunuco; y por medio de la pregunta que le hizo, le proporcionó y dispuso, para que escuchase sus instrucciones sobre el Mesías, y se aprovechase de ellas.

7 ¿Dónde están estos hombres tan ilustrados de estos últimos tiempos que pretenden comprender todo lo que hay en las Escrituras por sí mismos, y que se imaginan, que el Espíritu de Dios los ilustra para penetrar la profundidad de los Libros santos? Yo no soy, decia en otro tiempo S. JERÓNIMO, ni mas santo, ni mas estudioso, que este eunuco: y con todo que lee las palabras del Señor, y que las medita, confiesa ingenuamente que no entiende lo que lee y que necesita de uno que se lo explique. Y el Señor le envía á Phelipe, para que le descubra á Jesus, que se ocultaba bajo los velos de la letra. Para que entendais, añade este santo, por este ejemplo, que no podeis entrar en la inteligencia de los Libros sagrados sin guia, y sin que alguno os muestre el camino.

a Isai. LIII, 7.

tus est: et sicut agnus coram tondente se, sine voce, sic non aperuit os suum.

33. In humilitate judicium ejus sublatum est. Generationem ejus quis enarrabit, quoniam tolletur de terra vita ejus?

34. Respondens autem eunuchus Philippo, dixit: Obsecro te, de quo propheta dicit hoc? de se, an de alio aliquo?

35. Aperiens autem Philippus os suum, et incipiens à Scriptura ista, evangelizavit illi Jesum.

36. Et dum irent per viam, venerunt ad quamdam aquam, et ait eunuchus: Ecce aqua, quid prohibet me baptizari?

37. Dixit autem Philippus: Si credis ex toto corde, licet. Et respondens, ait: Credo Filium Dei esse Jesum Christum.

38. Et jussit stare currum: et descenderunt uterque in aquam, Philippus, et eunuchus, et baptizavit eum.

39. Cùm autem ascendissent de aqua, Spiritus Domini rapuit Philippum, et ampliùs non vidit eum eunuchus. Ibat autem per viam suam gaudens.

40. Philippus autem inventus est in Azoto, et pertransiens evangelizabat civitatibus cunctis, donec veniret Cæsaream.

mo cordero mudo delante del que le trasquila, así él no abrió su boca.

33. En su abatimiento su juicio fué ensalzado[1]. Su generacion ¿quién la contará, porque quitada[2] será su vida de la tierra?

34. Y respondiendo el eunuco á Phelipe, dijo: Ruégote ¿de quién dijo esto el profeta? ¿de sí mismo, ó de algun otro?

35. Y abriendo Phelipe su boca, y dando principio por esta Escritura, le anunció á Jesus.

36. Y yendo por el camino, llegaron á un lugar donde habia agua, y dijo el eunuco: Hé aquí agua, ¿qué impide que yo sea bautizado?

37. Y dijo Phelipe: Si crees de todo corazon, bien puedes[3]. Y él respondió, y dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

38. Y mandó parar el carro: y descendieron los dos al agua, Phelipe y el eunuco, y lo bautizó[4].

39. Y cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató á Phelipe[5], y no le vió mas el eunuco. Y se fué gozoso por su camino[6].

40. Y Phelipe se halló en Azoto[7], y pasando predicaba el Evangelio á todas las ciudades, hasta que llegó á Cesaréa[8].

1 Porque despues de haber sido condenado, y despues de haber muerto ignominiosamente, resucitó glorioso. Otros traducen: *Fué quitada su condenacion;* esto es, en los abatimientos, que sufrió voluntariamente, fué revocada la sentencia de muerte dada contra él; porque libre de la muerte y del sepulcro, resucitó glorioso para nunca mas morir.

2 MS. *Tirada será.* ¿Quién podrá jamás hacer penetrar al espíritu humano, que aquel que fué entregado así á la muerte, es el Hijo eterno de Dios? Ó tambien ¿quién podrá contar los hijos, que engendrará Dios por su gracia, despues que haya sufrido la muerte?

3 Creer en Dios y en Jesucristo, no es asentir simplemente á las verdades de la religion, sino amar estas verdades: desear ardientemente recibir el fruto de la muerte, y de la Resurreccion de Jesucristo por el don de la justicia: esperar este don de sola la misericordia de Dios con firme confianza, fundada únicamente sobre los méritos del Redentor: asirse de Dios con un amor sincero, y con resolucion de observar su ley. Todo esto se encierra en la fe, que pide Phelipe al eunuco antes de bautizarle; y esta es la fe, que profesan todos los cristianos, cuando reciben el bautismo.

4 El bautismo se daba entonces, y continuó mucho tiempo en darse por *inmersion.* S. JERÓN. dice, que fué bautizado en una fuente nombrada despues por esta causa del Ethiope, en la tribu de Judá, al pié de un monte cercano á un pueblo llamado Bethsur ó Bethsoron; y que se ocultaba en tierra á pocos pasos de su nacimiento.

5 MS. *Arabó á Philip.* Como en otro tiempo fué tambien arrebatado el profeta Habacúc para alentar á Daniel en el lago de los leones. DANIEL, *cap. últ.* 35.

6 No podia menos viéndose otro hombre, y considerando las maravillas que Dios habia obrado con él, para que recibiese la gracia del Evangelio. Fué despues el Apóstol de su nacion, y los Abysinos se glorian de haber recibido de él la fe. EUSEB. *Hist. Eccl. lib.* II, *cap.* I.

7 Esta ciudad era de los Philisthéos: distaba de Gaza doscientos y setenta estadios.

8 Que era su patria. *Actor.* XXI, 8.

CAPÍTULO IX.

Persiguiendo Saulo á la Iglesia, se le aparece el Señor, y le convierte. Ananías, avisado por el Señor, le bautiza, y le restituye la vista. Comienza á predicar en Damasco que Jesus es el Cristo. Los Judíos le buscan para quitarle la vida: y los discípulos le libran de su furor, descolgándole por el muro. Va á Jerusalém, y Bernabé le presenta á los Apóstoles, que le envian á Tarso. Pedro sana en Lydda á un paralítico, y en Joppe resucita á Tabitha.

1. [a] Saulus autem adhuc spirans minarum, et cædis in discipulos Domini, accessit ad principem sacerdotum,

2. Et petiit ab eo epistolas in Damascum ad synagogas: ut si quos invenisset hujus viæ viros, ac mulieres, vinctos perduceret in Jerusalem.

3. [b] Et cùm iter faceret, contigit ut appropinquaret Damasco: et subitò circumfulsit eum lux de cœlo.

4. Et cadens in terram audivit vocem dicentem sibi: Saule, Saule, quid me persequeris?

5. Qui dixit: Quis es Domine? Et ille: Ego sum Jesus, quem tu persequeris: durum est tibi contra stimulum calcitrare.

6. Et tremens, ac stupens dixit: Domine, quid me vis facere?

7. Et Dominus ad eum: Surge, et ingredere civitatem, et ibi dicetur tibi quid te oporteat facere. Viri autem illi, qui comitabantur cum eo, stabant stupefacti, audientes quidem vocem, neminem autem videntes.

8. Surrexit autem Saulus de terra, apertisque oculis nihil videbat. Ad manus autem illum trahentes, introduxerunt Damascum.

1. Saulo pues respirando aun [1] amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al príncipe de los sacerdotes,

2. Y le pidió cartas para las Sinagogas de Damasco, con el fin de llevar presos á Jerusalém á cuantos hallase de esta profesion [2], hombres y mujeres.

3. Y yendo por el camino, aconteció que estando ya cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo [3].

4. Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decia: Saulo, Saulo, ¿porqué me persigues?

5. Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y él: Yo soy Jesus [4], á quien tú persigues: dura cosa te es cocear contra el aguijon [5].

6. Y temblando, y despavorido, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga [6]?

7. Y el Señor á él: Levántate, y entra en la ciudad, y allí te se dirá lo que te conviene hacer. Y los hombres que le acompañaban, quedaron atónitos oyendo bien la voz [7], y no viendo á ninguno.

8. Y Saulo se levantó de tierra, y abiertos los ojos no veia nada [8]. Y ellos llevándole por la mano, le metieron en Damasco.

1 MS. *Espirador de amenazas.* No satisfecho aun con la muerte de Estéban, ni con haber perseguido la Iglesia en Jerusalém, entrando por las casas para arrastrar de ellas á todos los que encontraba hombres y mujeres. *Saulo* es nombre hebréo, que significa *pedido* á Dios: el otro nombre que tuvo *Paulo*, es latino, y quiere decir *pequeño.* No se sabe si recibió estos dos nombres el mismo dia de la Circuncision, el primero como Judío, y el segundo como ciudadano romano. Pero parece mas probable que mudó el primero en el segundo en la conversion del procónsul Sergio-Paulo por hacerse mas lugar con los Gentiles, estando destinado para ser su Apóstol.

2 En hebréo *derech*, camino, significa todo género ó profesion de vida.

3 Esto sucedió á la hora de mediodia.

4 El espanto y asombro que causaria á Saulo esta declaracion del Señor, es muy parecido al que tendrian los hermanos de Joseph cuando se les descubrió y les dijo: Yo soy Joseph vuestro hermano, á quien vosotros vendisteis para Egipto. *Genes.* XLV, 34.

5 Es una expresion figurada, tomada de aquellos animales falsos que quieren sacudir el yugo, y que cuanto mayores esfuerzos hacen para conseguirlo, tanto mas se clavan y aumentan su pena. De nada te sirve, é inútilmente pretendes resistir á la fuerza de mi gracia, pues tengo resuelto señalar en ti y por ti mi grande misericordia. Es necesario ceder y someterse; pues es frenesí provocar al Todopoderoso.

6 ¡Ó flecha omnipotente y penetrante de la palabra y de la gracia de Jesucristo, que atravesando el corazon de Saulo le derriba por tierra, le convierte en un momento de lobo en cordero, y le inspira esta humilde disposicion de someterse perfectamente á la voluntad de Dios! S. AGUST.

7 Los compañeros oian la voz de Saulo; mas sin saber á quien encaminaba sus palabras, y sin entender porque respondia de aquella manera, puesto que no conocian que era el Señor el que hablaba. La palabra *voz* se puede tomar aquí por el estampido del trueno que acompañaria al relámpago, ó resplandor que le rodeó: en este sentido se toma frecuentemente en las sagradas Escrituras. Y así quedaron atónitos y asombrados al ver el resplandor del relámpago, y oyendo la voz ó estampido del trueno, pero sin oir la del que con él hablaba, ni verle, como se dice en el *cap.* XXII, 9, y de este modo cesa la contradiccion aparente de estos dos lugares.

8 El Griego: οὐδένα, *á ninguno.*

Galat. I, 13. — *b* Infrà XXII, 6. I Corinth. XV, 8. II Corinth. XII, 2.

9. Et erat ibi tribus diebus non videns, et non manducavit, neque bibit.
10. Erat autem quidam discipulus Damasci, nomine Ananias : et dixit ad illum in visu Dominus : Anania. At ille ait : Ecce ego, Domine.
11. Et Dominus ad eum : Surge, et vade in vicum, qui vocatur Rectus : et quære in domo Judæ Saulum nomine Tarsensem : ecce enim orat.
12. (Et vidit virum Ananiam nomine, introeuntem, et imponentem sibi manus ut visum recipiat.)
13. Respondit autem Ananias : Domine, audivi à multis de viro hoc, quanta mala fecerit sanctis tuis in Jerusalem :
14. Et hic habet potestatem à principibus sacerdotum alligandi omnes, qui invocant nomen tuum.
15. Dixit autem ad eum Dominus : Vade, quoniam vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum coram gentibus, et regibus, et filiis Israël.
16. Ego enim ostendam illi, quanta oporteat eum pro nomine meo pati.
17. Et abiit Ananias, et introivit in domum : et imponens ei manus, dixit : Saule frater, Dominus misit me Jesus, qui apparuit tibi in via, quà veniebas, ut videas, et implearis Spiritu Sancto.
18. Et confestim ceciderunt ab oculis ejus tanquam squamæ, et visum recepit : et surgens baptizatus est.
19. Et cùm accepisset cibum, confortatus est. Fuit autem cum discipulis, qui erant Damasci, per dies aliquot.
20. Et continuò in synagogis prædicabat Jesum, quoniam hic est Filius Dei.
21. Stupebant autem omnes, qui audiebant, et dicebant : Nonne hic est, qui expugnabat in Jerusalem eos, qui invocabant nomen is-

9. Y estuvo allí tres dias sin ver, y no comió ni bebió [1].
10. Y en Damasco habia un discípulo por nombre Ananías : y le dijo el Señor en vision : Ananías. Y él respondió : Héme aquí, Señor.
11. Y el Señor á él : Levántate, y vé al barrio que se llama Derecho : y busca en casa de Judas á uno de Tarso llamado Saulo : porque hé aquí está orando [2].
12. (Y vió un hombre [3] por nombre Ananías, que entraba á él, y que le imponia las manos para que recobrase la vista.)
13. Y respondió Ananías : Señor, he oido decir á muchos de este hombre cuantos males hizo á tus santos [4] en Jerusalém :
14. Y este tiene poder de los príncipes de los sacerdotes [5] de prender á cuantos invocan tu nombre.
15. Mas el Señor le dijo : Vé, porque este me es un vaso [6] escogido para llevar mi nombre delante de las gentes [7], y de los reyes, y de los hijos de Israél.
16. Porque yo le mostraré cuantas cosas le es necesario padecer por mi nombre.
17. Y fué Ananías, y entró en la casa : y poniendo las manos sobre él [8], dijo : Saulo hermano [9], el Señor Jesus, que te apareció en el camino por donde venias, me ha enviado para que recobres la vista, y seas lleno de Espíritu Santo.
18. Y al instante se cayeron de sus ojos unas como escamas, y recobró la vista [10] : y levantándose fué bautizado.
19. Y despues que tomó alimento, recobró las fuerzas [11]. Y estuvo algunos dias con los discípulos, que estaban en Damasco.
20. Y luego predicaba en las Sinagogas á Jesus, que este es el Hijo de Dios.
21. Y se pasmaban todos los que le oian, y decian : ¿Pues no es este el que perseguia en Jerusalém á los que invocaban ese nombre : y por

1 Empleó Saulo estos tres dias en confesar su propia miseria, admirando la infinita misericordia de Dios, orando sin cesar, y preparándose para recibir el bautismo y las órdenes del Señor.
2 No ya perseguidor y lobo como era antes, sino cordero manso, humilde y obediente.
3 El Griego : ἐν ὁράματι, *en vision*. E tas palabras creen algunos Intérpretes que son una continuacion del discurso que esus hizo á Ananías. Otros las entienden como una reflexion que de paso hace San Lucas sobre lo que el Señor manifestó á Saulo al mismo tiempo que hablaba y advertia á este discípulo lo que habia de hacer; y segun estos el sentido es este : *Y al mismo tiempo vió Saulo en espíritu un hombre llamado Ananías, que entraba y ponia las manos sobre él para que recobrase la vista.*
4 Á tus discípulos. Los cristianos son así llamados, porque están consagrados á Dios por el bautismo.
5 Del Synedrio, del cual eran estos la parte principal. De *prender*, á la letra *de atar*; esto es, de *llevar atados.*
6 Este es un instrumento que yo he escogido, y de que me serviré para extender mi nombre.
7 Por esto es llamado el Apóstol de las gentes.
8 Por esta imposicion de manos recobró la vista : mas no recibió el sacramento de la confirmacion, por no estar capaz para ello, puesto que aun no habia recibido el bautismo.
9 Le trata ya como á uno de los discípulos de Jesucristo, y como á compañero y hermano.
10 El Griego : παραχρῆμα, *en el momento.*
11 MS. *Fué conortado.*

tud : et huc ad hoc venit ut vinctos illos duceret ad principes sacerdotum ?
22. Saulus autem multò magis convalescebat, et confundebat Judæos, qui habitabant Damasci, affirmans quoniam hic est Christus.
23. Cùm autem implerentur dies multi, consilium fecerunt in unum Judæi ut eum interficerent.
24. Notæ autem factæ sunt Saulo insidiæ eorum. [a] Custodiebant autem et portas die ac nocte, ut eum interficerent.
25. Accipientes autem eum discipuli nocte, per murum dimiserunt eum, submittentes in sporta.
26. Cùm autem venisset in Jerusalem, tentabat se jungere discipulis, et omnes timebant eum, non credentes quòd esset discipulus.
27. Barnabas autem apprehensum illum duxit ad Apostolos : et narravit illis quomodo in via vidisset Dominum, et quia locutus est ei, et quomodo in Damasco fiducialiter egerit in nomine Jesu.
28. Et erat cum illis intrans, et exiens in Jerusalem, et fiducialiter agens in nomine Domini.
29. Loquebatur quoque gentibus, et disputabat cum Græcis : illi autem quærebant occidere eum.
30. Quod cùm cognovissent fratres, deduxerunt eum Cæsaream, et dimiserunt Tarsum.
31. Ecclesia quidem per totam Judæam, et

esto vino acá para llevarlos presos á los príncipes de les sacerdotes [1] ?
22. Mas Saulo mucho mas se esforzaba [2], y confundia á los Judíos que moraban en Damasco, afirmando que este es el Cristo.
23. Y como pasaron muchos dias [3], los Judíos tuvieron juntos consejo para matarlo.
24. Mas Saulo fué advertido de sus asechanzas [4]. Y guardaban las puertas de noche y de dia, para matarlo [5].
25. Y los discípulos tomándole de noche, y metiéndole en una espuerta, le descolgaron por el muro.
26. Y cuando vino á Jerusalém queria juntarse con los discípulos, mas todos se temian de él no creyendo que era discípulo [6].
27. Entonces Bernabé [7] tomándole consigo, lo llevó á los Apóstoles : y les contó como habia visto al Señor en el camino, y que le habia hablado, y como despues habia predicado en Damasco libremente en el nombre de Jesus.
28. Y estaba con ellos en Jerusalém, entrando y saliendo [8], y hablando con libertad en el nombre del Señor.
29. Hablaba tambien con los gentiles, y disputaba con los griegos [9] : y ellos trataban de matarle.
30. Y cuando lo entendieron los hermanos, le acompañaron hasta Cesaréa [10], y le enviaron á Tarso.
31. La Iglesia entonces [11] tenia paz por toda la

1 Porque no podian persuadirse que fuese aquel mismo, que con tanto zelo y ardimiento habia perseguido poco antes á los que hacian profesion de la doctrina que entonces predicaba.
2 Porque con el bautismo recibió la gracia de un Apóstol consumado. Y como habia venido despues de los otros, se creyó obligado á mayor fervor y zelo para predicar la religion que antes habia violentamente perseguido, verificándose en su persona el cumplimiento de aquella palabra : Luc. vii, 47. *Que ama mas aquel á quien mas se perdona.* San Juan Chrysóst.
3 Tres años despues de su conversion. Permaneció este tiempo en la Arabia, *Ad Galat.* i, 17, ó predicando allí el Evangelio, como quieren unos, ó preparándose para dar principio á su predicacion, como sienten otros. Volvió despues á Damasco, en donde le sucedió lo que aquí se refiere.
4 MS. *Los assechamientos dellos.*
5 Tenian de su parte al gobernador de la ciudad, puesto por el rey Aretas, *II Corinth.* xi, 32, y por esto tomaron las medidas para que no se les escapase, y para lograr el intento de quitarle la vida.
6 La distancia de Damasco á Jerusalém habia estorbado que llegase á su noticia la milagrosa conversion de Saulo; y por esto se recelaban de él, y no acababan de creerlo, sabiendo por otra parte los grandes males que habia hecho á la Iglesia.
7 Bernabé conocia de antemano á Saulo; porque creen algunos que concurrieron juntos á la escuela de Gamaliél : sabia su carácter, enemigo de toda ficcion y mentira; y por esto se juntó á él sin temor, y le presentó á los Apóstoles. Pudo tambien, como siente el Chrysóst. haberse informado en Damasco de lo que le habia sucedido en el camino, y de este modo disponer el ánimo de los Apóstoles, contándoles su prodigiosa conversion.
8 Viviendo y conversando con ellos. Es un hebraismo.
9 Estos griegos eran Judíos, que, como dejamos dicho, habian nacido en provincias donde se hablaba el griego.
10 Que estaba en el camino de la Cilicia. Le enviaron á Tarso su patria, para que entre sus parientes, conocidos y amigos estuviese menos expuesto á las asechanzas de los Judíos.
11 El Griego : αἱ μὲν οὖν ἐκκλησίαι, *y aquellas Iglesias*. Y así va continuando en el plural. Habia cesado la persecucion, y por esto los Apóstoles comenzaron á poner en buen órden todas las cosas. Y así se aumentaba cada dia mas el número de los fieles, y en estos crecia tambien el conocimiento de la verdad, la piedad y el amor de unos con otros.

a II Corinth. xi, 32.

Galilæam, et Samariam habebat pacem, et ædificabatur ambulans in timore Domini, et consolatione Sancti Spiritûs replebatur.

32. Factum est autem, ut Petrus dum pertransiret universos, deveniret ad sanctos, qui habitabant Lyddæ.

33. Invenit autem ibi hominem quemdam, nomine Æneam, ab annis octo jacentem in grabato, qui erat paralyticus.

34. Et ait illi Petrus: Ænea, sanat te Dominus Jesus Christus: surge, et sterne tibi. Et continuò surrexit.

35. Et viderunt eum omnes, qui habitabant Lyddæ, et Saronæ: qui conversi sunt ad Dominum.

36. In Joppe autem fuit quædam discipula, nomine Tabitha, quæ interpretata dicitur Dorcas. Hæc erat plena operibus bonis, et eleemosynis, quas faciebat.

37. Factum est autem in diebus illis, ut infirmata moreretur. Quam cùm lavissent, posuerunt eam in cœnaculo.

38. Cùm autem propè esset Lydda ad Joppen, discipuli audientes quia Petrus esset in ea, miserunt duos viros ad eum, rogantes: Ne pigriteris venire usque ad nos.

39. Exurgens autem Petrus venit cum illis. Et cùm advenisset, duxerunt illum in cœnaculum: et circumsteterunt illum omnes viduæ flentes, et ostendentes ei tunicas et vestes, quas faciebat illis Dorcas.

40. Ejectis autem omnibus foràs, Petrus ponens genua oravit: et conversus ad corpus, dixit: Tabitha, surge. At illa aperuit oculos suos: et viso Petro, resedit.

41. Dans autem illi manum, erexit eam. Et cùm vocasset sanctos, et viduas, assignavit eam vivam.

42. Notum autem factum est per universam Joppen: et crediderunt multi in Domino.

43. Factum est autem, ut dies multos mora-

Judéa, y Galiléa, y Samaria, y se propagaba caminando en el temor del Señor, y estaba llena del consuelo del Espíritu Santo.

32. Acaeció pues que visitando Pedro á todos[1], llegó á los santos, que moraban en Lydda.

33. Y halló allí un hombre, por nombre Enéas, y habia ocho años que yacia en un lecho, porque estaba paralitico.

34. Y Pedro le dijo: Enéas, el Señor Jesucristo te sana: levántate, y hazte la cama[2]. Y en el momento se levantó.

35. Y le vieron todos los moradores de Lydda, y de Sarona: y se convirtieron al Señor.

36. Habia tambien en Joppe[3] una discípula, por nombre Tabitha, que quiere decir Dorcas[4]. Esta era llena de buenas obras, y de limosnas, que hacia.

37. Y acaeció en aquellos dias, que enfermó y murió. Y despues que la hubieron lavado[5], la pusieron en el cenáculo[6].

38. Y como Lydda estaba cerca de Joppe, oyendo los discípulos, que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, rogándole: No te detengas de venir hasta nosotros.

39. Y levantándose Pedro, se fué con ellos. Y luego que llegó, le llevaron al cenáculo: y le cercaron[7] todas las viudas llorando, y mostrándole las túnicas y los vestidos, que les hacia Dorcas[8].

40. Mas Pedro, habiéndolos hecho salir á todos fuera, poniéndose de rodillas, hizo oracion: y volviéndose hácia el cuerpo, dijo: Tabitha, levántate. Y ella abrió sus ojos: y viendo á Pedro, se sentó.

41. Le dió la mano, y la levantó. Y llamando á los santos y á las viudas, se la entregó viva.

42. Y se publicó esto por toda Joppe: y creyeron muchos en el Señor.

43. Y así fué, que Pedro permaneció muchos

1 S. Pedro, como cabeza á quien el Señor principalmente habia encargado el cuidado de su rebaño en cumplimiento de su ministerio fué visitando las Iglesias que habian fundado los discípulos en diversos lugares; y dando las providencias correspondientes á fin de conservarlas y aumentarlas, ordenaba obispos, y destinaba ministros que las gobernasen mas de cerca.

2 Que alzase por sí mismo la cama para cargar con ella, y llevársela: lo que era una evidente prueba de su curacion instantánea y milagrosa. Lydda, que despues se llamó *Diόspolis, ó ciudad de Júpiter*, estaba sobre la ribera del Mediterráneo entre Joppe y Jerusalém. S. Jerón.

3 Ciudad de la Judéa muy célebre y concurrida por su puerto.

4 El Griego: *δορκάς, cabra silvestre.* Á este modo Sto. Thomás se llamó *Dydimo* en griego, y S. Pedro *Cephas* en hebréo.

5 Esta costumbre y ceremonia era muy comun en todos los pueblos; y los cristianos la adoptaron mirándola como un caritativo oficio hecho á los difuntos, y como una señal de la comun esperanza de la resurreccion venidera.

6 En una sala que estaba en la parte superior de la casa.

7 El Griego: καὶ παρέστησαν αὐτῷ, *y se le presentaron.*

8 El Griego: μετ' αὐτῶν οὖσα, *cuando estaba con ellas.* La túnica era el vestido ó ropa interior, y el vestido la capa, manto ó ropa exterior, que usaban indistintamente en aquellos tiempos hombres y mujeres.

retur in Joppe apud Simonem quemdam coriarium.

dias en Joppe en casa de un curtidor llamado Simón[1]

CAPÍTULO X.

Cornelio el Centurion, avisado por un ángel, envia desde Cesaréa á Joppe á llamar á Pedro: el cual entendiendo por medio de una vision la vocacion de los Gentiles al Evangelio, se pone en camino, y viene á buscarle. Son bautizados él y todos los que estaban con él, habiendo recibido el Espíritu Santo á la predicacion de Pedro.

1. Vir autem quidam erat in Cæsarea, nomine Cornelius, centurio cohortis, quæ dicitur Italica,

2. Religiosus, ac timens Deum cum omni domo sua, faciens eleemosynas multas plebi, et deprecans Deum semper.

3. Is vidit in visu manifestè, quasi horâ diei nonâ, Angelum Dei introeuntem ad se, et dicentem sibi: Corneli.

4. At ille intuens eum, timore correptus, dixit: Quid est, Domine? Dixit autem illi: Orationes tuæ, et eleemosynæ tuæ ascenderunt in memoriam in conspectu Dei.

5. Et nunc mitte viros in Joppen, et accersi Simonem quemdam, qui cognominatur Petrus:

6. Hic hospitatur apud Simonem quemdam coriarium, cujus est domus juxta mare: hic dicet tibi quid te oporteat facere.

7. Et cùm discessisset Angelus, qui loquebatur illi, vocavit duos domesticos suos, et militem metuentem Dominum ex his, qui illi parebant.

8. Quibus cùm narrasset omnia, misit illos in Joppen.

9. Posterâ autem die iter illis facientibus, et appropinquantibus civitati, ascendit Petrus

1. Y habia en Cesaréa un hombre por nombre Cornelio, centurion de una compañía[2], que se llama Itálica,

2. Religioso y temeroso de Dios con toda su casa, que hacia muchas limosnas al pueblo, y estaba orando á Dios incesantemente.

3. Este vió en vision manifiestamente, como á eso de la hora de nona[3], que un Ángel de Dios entraba á él, y le decia: Cornelio.

4. Y él fijando en él los ojos, poseido de temor, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido en memoria delante de Dios[4].

5. Envía pues ahora hombres á Joppe, y haz venir acá á un cierto Simón, que tiene por sobrenombre Pedro:

6. Este posa en casa de un cierto Simón curtidor, que tiene su casa junto á el mar: él te dirá lo que te conviene hacer.

7. Y luego que se retiró el Ángel, que le hablaba, llamó á dos de sus domésticos, y á un soldado temeroso de Dios[5], de aquellos que estaban á sus órdenes.

8. Y habiéndoles contado todo esto, los envió á Joppe.

9. Y el dia siguiente, yendo ellos su camino, y estando ya cerca de la ciudad, subió Pedro á lo

1 Es notable este ejemplo de sencillez y humildad apostólica. El príncipe de los Apóstoles elige para su morada la casa de un curtidor, enseñando con su ejemplo á los ministros de Jesucristo, que solo deben mirar á Dios en los negocios que son de Dios, quitando todo motivo á los grandes de ensoberbecerse, y á los pobres de avergonzarse del estado en que la Providencia los ha puesto.

2 La legion romana se componia de cinco á seis mil hombres: se dividia en diez cohortes, y cada cohorte constaba de seis centurias ó compañías. El capitan de cada compañía se llamaba centurion. Cornelio sin duda era romano, de la antigua familia *Cornelia*, y capitan de esta compañía, llamada así, por ser de Italia los soldados que la componian: y aunque gentil, se habia hecho instruir en la verdadera religion de los Judíos. Adoraba al verdadero Dios, esperaba el Mesías, y su vida estaba llena de buenas obras. Dios, que habia echado estas buenas semillas en el corazon de Cornelio, acabó su obra trayéndole por ministerio de S. Pedro al conocimiento de Jesucristo, que comenzaba á ser ya entonces absolutamente necesario para salvarse. Algunos han creido, que esta cohorte fué y se llamó así, de Itálica poblacion antigua y célebre junto á Sevilla, y que su capitan Cornelio era español.

3 Tres horas despues de mediodía.

4 Quiere decir: Dios ha tenido presentes tus oraciones y limosnas. Es una frase hebréa, tomada del humo y del olor, que subia arriba, del incienso y de las víctimas que se quemaban; en lo cual se representan las oraciones y las buenas obras. *Philippens.* IV, 18. Es necesario que tuviese fe, porque sin ella ninguna cosa agrada á Dios. S. Pablo *ad Hebr.* XIII, 6. Y como ya se promulgaba el Evangelio, le era necesario el creer expresamente en Jesucristo. Véase santo Thom. 2 2, *Quæst.* X, *Art.* IV.

5 Digno por esto del cariño y confianza de un capitan, que era tambien temeroso de Dios. El Griego á este soldado le da el epíteto de *pio.*

in superiora ut oraret circa horam sextam.

10. Et cùm esuriret, voluit gustare. Parantibus autem illis, cecidit super eum mentis excessus:

11. Et vidit cœlum apertum, et descendens vas quoddam, velut linteum magnum, quatuor initiis submitti de cœlo in terram,

12. In quo erant omnia quadrupedia, et serpentia terræ, et volatilia cœli.

13. Et facta est vox ad eum: Surge Petre, occide, et manduca.

14. Ait autem Petrus: Absit Domine, quia nunquam manducavi omne commune, et immundum.

15. Et vox iterum secundò ad eum: Quod Deus purificavit, tu commune ne dixeris.

16. Hoc autem factum est per ter: et statim receptum est vas in cœlum.

17. Et dum intra se hæsitaret Petrus quidnam esset visio, quam vidisset: ecce viri, qui missi erant à Cornelio, inquirentes domum Simonis, astiterunt ad januam.

18. Et cùm vocassent, interrogabant, si Simon, qui cognominatur Petrus, illic haberet hospitium.

19. Petro autem cogitante de visione, dixit Spiritus ei: Ecce viri tres quærunt te.

20. Surge itaque, descende, et vade cum eis nihil dubitans: quia ego misi illos.

21. Descendens autem Petrus ad viros, dixit: Ecce ego sum, quem quæritis: quæ causa est, propter quam venistis?

22. Qui dixerunt: Cornelius centurio, vir justus, et timens Deum, et testimonium habens ab universa gente Judæorum, responsum accepit ab Angelo sancto, accersire te in domum suam, et audire verba abs te.

23. Introducens ergò eos, recepit hospitio. Sequenti autem die surgens profectus est cum

alto de la casa á hacer oracion cerca de la hora de sexta [1].

10. Y sintiéndose con hambre, quiso desayunarse. Y mientras se lo aparejaban, le sobrevino un exceso [2] de espíritu.

11. Y vió el cielo abierto, y que descendia un vaso [3], como un grande lienzo, que atado por los cuatro cabos, era abajado del cielo á la tierra.

12. En el que habia de todos los cuadrúpedos [4] y de los reptiles de la tierra, y de las aves del cielo.

13. Y vino á él una voz que le dijo: Levántate, Pedro, mata, y come [5].

14. Y dijo Pedro: No Señor, porque nunca comí ninguna cosa comun, ni impura.

15. Y otra vez la voz á él: Lo que Dios ha purificado, no lo llames tú comun.

16. Y esto se repitió hasta tres veces: y luego el vaso se volvió al cielo.

17. Y mientras Pedro dudaba entre sí qué seria la vision, que habia visto: hé aquí los hombres, que habia enviado Cornelio, que preguntando por [6] la casa de Simón, llegaron á la puerta.

18. Y habiendo llamado, preguntaban, si estaba allí hospedado Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro.

19. Y pensando Pedro en la vision, le dijo el Espíritu: Hé ahí tres hombres que te buscan.

20. Levántate, pues, baja, y vé con ellos sin dudar: porque yo los he enviado.

21. Y descendiendo Pedro á los hombres [7], les dijo: Vedme aquí, yo soy el que buscais: ¿qué es la causa por qué habeis venido?

22. Y ellos dijeron: El centurion Cornelio, hombre justo y temeroso de Dios, y que tiene el testimonio de toda la nacion de los Judíos, recibió respuesta [8] del santo Ángel, que te hiciese llamar á su casa, y que escuchase tus palabras.

23. Pedro pues, haciéndolos entrar, los hospedó. Y el dia siguiente se levantó, y se fué con

1 Á eso del mediodía subió á lo alto de la casa, ya se llame *azotea*, ya *sobrado*, ó ya *terrado*.
2 Ó *éxtasis*. Se distingue del *rapto*. S. Thom. *in Psalm.* xxx.
3 El Griego: ἐπ' αὐτόν, *sobre él*.
4 El Griego: καὶ τὰ θηρία, *y fieras*. MS. *En que eran todas las quatropedias, é las cosas reptantes de la tierra.* Dios hace conocer á S. Pedro en esta vision misteriosa, que por los méritos de Jesucristo, los que hasta entonces habian sido mirados por el pueblo de los Judíos, como impuros é indignos de la gracia del Salvador, entrarian tambien como ellos en la santa sociedad del cuerpo de la Iglesia. Estos animales, que aquí se refieren, y se representan á san Pedro, eran de los que prohibia la ley, que comiesen los Judíos como impuros.
5 Come de lo que gustes, sin hacer distincion de lo que es puro ó impuro; porque esta ley está ya abrogada. Trata con todos, Judíos ó Gentiles; porque Dios, que á ninguno excluye de su mesa, purifica sus corazones por la fe para salvarlos por el mérito del precio infinito de la sangre de su Hijo. Las *primicias* de Judíos y de Gentiles entran por Pedro en la Iglesia.
6 El Griego: διερωτήσαντες, καὶ μαθόντες, *preguntando, é informándose.*
7 El Griego: τοὺς ἀπεσταλμένους ἀπὸ τοῦ Κορνηλίου, *que habian sido enviados por Cornelio.*
8 MS. *Respondimiento.* Otros conforme al texto griego: *Ha sido amonestado por revelacion de un santo Angel.*

illis: et quidam ex fratribus ab Joppe comitati sunt eum.

24. Alterâ autem die introivit Cæsaream. Cornelius verò expectabat illos, convocatis cognatis suis, et necessariis amicis.

25. Et factum est cùm introisset Petrus, obvius venit ei Cornelius, et procidens ad pedes ejus adoravit.

26. Petrus verò elevavit eum, dicens: Surge, et ego ipse homo sum.

27. Et loquens cum illo intravit, et invenit multos, qui convenerant:

28. Dixitque ad illos: vos scitis quomodo abominatum sit viro judæo conjungi, aut accedere ad alienigenam: sed mihi ostendit Deus, neminem communem aut immundum dicere hominem.

29. Propter quod sine dubitatione veni accersitus. Interrogo ergò, quam ob causam accersistis me?

30. Et Cornelius ait: A nudiusquartâ die usque ad hanc horam, orans eram horâ nonâ in domo mea, et ecce vir stetit ante me in veste candida, et ait:

31. Corneli, exaudita est oratio tua, et eleemosynæ tuæ commemoratæ sunt in conspectu Dei.

32. Mitte ergò in Joppen, et accersi Simonem, qui cognominatur Petrus: hic hospitatur in domo Simonis coriarii juxta mare.

33. Confestim ergò misi ad te: et tu bene fecisti veniendo. Nunc ergò omnes nos in conspectu tuo adsumus audire omnia quæcumque tibi præcepta sunt à Domino.

34. Aperiens autem Petrus os suum, dixit: In veritate comperi, [a] quia non est personarum acceptor Deus,

35. Sed in omni gente, qui timet eum, et operatur justitiam, acceptus est illi.

36. Verbum misit Deus filiis Israël, annun-

ellos: y algunos de los hermanos le acompañaron desde Joppe.

24. Y otro dia despues entró en Cesaréa. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo convidado á sus parientes y mas íntimos amigos [1].

25. Y acaeció, que cuando Pedro estaba para entrar, le salió Cornelio á recibir, y derribándose á sus piés, le adoró [2].

26. Mas Pedro le alzó, y dijo: Levántate, que yo tambien soy [3] hombre.

27. Y entró hablando con él, y halló muchos que se habian juntado:

28. Y les dijo: Vosotros sabeis como es cosa abominable para un judío el juntarse ó allegarse á extranjero [4]: mas Dios me ha mostrado, que á ningun hombre [5] llamase comun ó inmundo.

29. Y por esto sin dificultad he venido, luego que me has llamado. Pregunto pues, ¿por qué causa me habeis hecho venir?

30. Y dijo Cornelio: Hoy hace cuatro dias que estaba orando en mi casa á hora de nona [6], y hé aquí se me puso delante un varon con una ropa blanca [7], y me dijo:

31. Cornelio, oida es tu oracion, y tus limosnas [8] han venido en memoria delante de Dios.

32. Envía pues á Joppe, y haz llamar á Simón, que tiene por sobrenombre Pedro: este posa en casa de Simón el curtidor junto á el mar [9].

33. Y luego envié á buscarte: y tú has hecho bien en venir. Y ahora nosotros todos estamos en tu presencia [10] para escuchar todas las cosas que el Señor te ha mandado.

34. Entonces Pedro abrió su boca, y dijo: Verdaderamente reconozco, que Dios no es aceptador de personas,

35. Mas en cualquiera gente, del que le teme, y obra justicia, se agrada.

36. Dios envió palabra á los hijos de Israël [11],

1 Para que participasen de la gracia, que el Señor queria hacerle.
2 Le saludó con el mas profundo respeto, mirándole como un Ángel del cielo, que Dios le enviaba para que por su ministerio recibiese el Espíritu Santo.
3 Frágil y miserable como tú, y que nada tengo sino lo que he recibido del cielo.
4 Con todos los que no eran de su religion. Los Judíos podian hablar con los Gentiles, andar y comerciar con ellos, pues para esto venian en gran número á Jerusalém: pero no les era lícito comer en su compañía, entrar en sus casas, ni otra cosa, que arguyese trato ó comercio familiar.
5 Despues que el Hijo de Dios ha muerto por todos, sin distincion de judío ó gentil, no hay ningun hombre de cualquiera nacion que sea, que no sea capaz de participar del mérito infinito de la sangre de Jesucristo. Y así S. Pablo dijo: *Porque en el Cristo Jesus ni la circuncision vale nada, ni el prepucio, sino la nueva criatura. Ad Galat.* vi, 15.
6 El Griego: ἤμην νηστεύων, καὶ τὴν ἐννάτην ὥραν προσευχόμενος, *estaba en ayunas, y orando á la hora de nona.*
7 El Griego: λαμπρᾷ, *resplandeciente.*
8 MS. *E las tus limosnas ementadas son delante Dios.*
9 El Griego: ὃς παραγενόμενος λαλήσει σοι, *el que luego que llegue, te hablará.*
10 El Griego: ἐνώπιον τοῦ θεοῦ, *delante de Dios.*
11 Otros entienden esto de la palabra del Evangelio, que Dios envió á anunciar por medio de Jesucristo, el cual

a Deuter. x, 17. II Paralip. xix, 7. Job xxxiv, 19. Sapient. vi, 8. Eccli. xxv, 15. Roman. ii, 11. Galat. ii, 6. Ephes. vi, 9. Coloss. iii, 25. I Petr. i, 17.

tians pacem per Jesum Christum: (hic est omnium Dominus.)

anunciándoles paz por Jesucristo: (este es el Señor de todos.)

37. Vos scitis quod factum est verbum per universam Judæam: incipiens enim à [a] Galilæa post baptismum, quod prædicavit Joannes,

37. Vosotros sabeis [1] la palabra que ha sido hecha por toda la Judéa: y comenzando desde la Galiléa despues del bautismo que predicó Juan,

38. Jesum à Nazareth: quomodo unxit eum Deus Spiritu Sancto, et virtute, qui pertransiit benefaciendo, et sanando omnes oppressos à diabolo, quoniam Deus erat cum illo.

38. Á Jesus de Nazareth: como Dios lo ungió de Espíritu Santo, y de virtud [2], el cual anduvo haciendo bienes y sanando á todos los oprimidos del diablo, porque Dios era con él.

39. Et nos testes sumus omnium, quæ fecit in regione Judæorum, et Jerusalem, quem occiderunt suspendentes in ligno.

39. Y nosotros somos testigos de todo cuanto hizo en la region de los Judíos, y en Jerusalém, al cual ellos mataron, colgándole en un leño.

40. Hunc Deus suscitavit tertiâ die, et dedit eum manifestum fieri,

40. Á este lo resucitó Dios al tercero dia, y quiso [3] que se manifestase,

41. Non omni populo, sed testibus præordinatis à Deo: nobis, qui manducavimus, et bibimus cum illo, postquàm resurrexit à mortuis.

41. No á todo el pueblo, sino á los testigos que Dios habia ordenado antes: á nosotros que comimos, y bebimos con él, despues que resucitó de entre los muertos.

42. Et præcepit nobis prædicare populo, et testificari quia ipse est, qui constitutus est à Deo judex vivorum, et mortuorum.

42. Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y que diésemos testimonio de que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos, y de muertos.

43. [b] Huic omnes prophetæ testimonium perhibent remissionem peccatorum accipere per nomen ejus omnes, qui credunt in eum.

43. Á este dan testimonio todos los profetas, que todos los que crean en él, recibirán perdon de los pecados por su nombre.

44. Adhuc loquente Petro verba hæc, cecidit Spiritus Sanctus super omnes, qui audiebant verbum.

44. Estando aun diciendo Pedro estas palabras, descendió el Espíritu Santo sobre todos cuantos oian la palabra [4].

45. Et obstupuerunt ex circumcisione fideles, qui venerant cum Petro: quia et in nationes gratia Spiritûs Sancti effusa est.

45. Y se espantaron los fieles que eran de la circuncision [5], y habian venido con Pedro: de que la gracia del Espíritu Santo se difundiese tambien sobre los gentiles.

46. Audiebant enim illos loquentes linguis, et magnificantes Deum.

46. Porque los oian hablar en lenguas, y decir grandes cosas de Dios.

47. Tunc respondit Petrus: Numquid aquam quis prohibere potest ut non baptizentur hi, qui Spiritum Sanctum acceperunt sicut et nos?

47. Entonces respondió Pedro: Por ventura puede alguno impedir el agua del bautismo á estos que han recibido el Espíritu Santo, así como nosotros [6]?

habiéndose encarnado, vino á traer á los hijos de los hombres la feliz nueva de la paz, y á ser el mediador de su perfecta reconciliacion con Dios su Padre. El Griego dice así: Τὸν λόγον, ὃν ἀπέστειλε τοῖς υἱοῖς Ἰσραήλ... οὗτός ἐστι πάντων κύριος, *la palabra, que envió á los hijos de Israél, etc., este es el Señor de todos.* Ó tambien uniendo el sentido con lo que precede, y supliéndose κατὰ, *segun la palabra que envió á los hijos de Israél, etc.*

1 Lo que ha acaecido. *Verbum*, lo mismo que *res*, ó *cosa.* El *Jesum* se rige de *scitis.*

2 Y de virtud sobrenatural, para hacer bien á todo el mundo. — 3 Apareciéndose.

4 Así como en Abrahám precedió la justicia de la fe á la circuncision, que fué como el sello de esta misma fe, que le habia justificado, del mismo modo Cornelio fué santificado por la infusion del Espíritu Santo para que recibiese en el bautismo el Sacramento de la regeneracion, que da la santidad. SAN AGUST. El Señor invirtiendo, por decirlo así, el órden comun de su gracia, y derramando su divino Espíritu sobre aquellos Gentiles aun antes de ser bautizados, aunque esto fuese por la virtud de este mismo Sacramento, que iban ya á recibir, quiso dar á entender á los Judíos, que era dueño de hacer gracia á quien, y como queria, y que su misericordia se extenderia sobre todas las naciones de la tierra. Parece por lo que se dice en el *v.* 46, y en el capitulo siguiente *v.* 15, que se renovó entonces el milagro de aparecerse visiblemente en lenguas de fuego.

5 Los Judíos, que habian abrazado la fe de Jesucristo.

6 Estas palabras de S. Pedro en algun modo van dirigidas á los Judíos, que le acompañaban, y es como si les dijera: Estos son gentiles; pero en vista de lo que pasa, y habeis visto y oido, ¿creeis vosotros, que se pueda negar el agua del bautismo á los que el Espíritu Santo ha llenado tan visiblemente de su gracia, y de sus dones?

a Luc. IV, 14. Matth. IV, 13. — *b* Jerem. XXXI, 34. Mich. VII, 18.

48. Et jussit eos baptizari in nomine Domini Jesu Christi. Tunc rogaverunt eum ut maneret apud eos aliquot diebus.

48. Y mandó que fuesen bautizados en el nombre del Señor Jesucristo [1]. Entonces le rogaron que se quedase con ellos algunos dias.

CAPÍTULO XI.

Vuélvese Pedro á Jerusalém, y cuenta á los hermanos lo acaecido con Cornelio, de que dan gracias al Señor. Los discipulos predican en Antiochia, adonde es enviado Bernabé, y Pablo. Y por su medio socorren con sus limosnas los hermanos de Antiochia á los de Jerusalém.

1. Audierunt autem Apostoli, et fratres, qui erant in Judæa: quoniam et gentes receperunt verbum Dei.

1. Y oyeron los Apóstoles, y los hermanos, que estaban en la Judéa: que tambien los gentiles habian recibido la palabra de Dios.

2. Cùm autem ascendisset Petrus Jerosolymam, disceptabant adversùs illum, qui erant ex circumcisione,

2. Y cuando Pedro pasó á Jerusalém, disputaban contra él los que eran de la circuncision [2],

3. Dicentes: Quare introisti ad viros præputium habentes, et manducasti cum illis?

3. Diciendo: ¿Porqué entraste á gentes que no son circuncidadas [3], y comiste con ellas?

4. Incipiens autem Petrus exponebat illis ordinem, dicens:

4. Y Pedro tomando las cosas desde el principio, se las declaró por su órden, diciendo [4]:

5. Ego eram in civitate Joppe orans, et vidi in excessu mentis visionem, descendens vas quoddam velut linteum magnum quatuor initiis summitti de cœlo, et venit usque ad me.

5. Yo estaba orando en la ciudad de Joppe, y vi en un éxtasis una vision, que descendia un vaso como un grande lienzo, que por los cuatro cabos era abajado del cielo, y vino hasta mí.

6. In quod intuens considerabam, et vidi quadrupedia terræ, et bestias, et reptilia, et volatilia cœli.

6. Y como yo lo estuviese mirando y contemplando, vi allí animales terrestres de cuatro piés, y fieras, y reptiles, y aves [5] del cielo.

7. Audivi autem et vocem dicentem mihi: Surge Petre, occide, et manduca.

7. Y oí tambien una voz, que me decia: Levántate, Pedro, mata, y come.

8. Dixi autem: Nequaquam Domine: quia commune aut immundum nunquam introivit in os meum.

8. Y dije: No haré, Señor: porque nunca entró en mi boca cosa comun ó inmunda.

9. Respondit autem vox secundò de cœlo: Quæ Deus mundavit, tu ne commune dixeris.

9. Y me respondió otra vez la voz del cielo: Lo que Dios ha purificado, tú no lo llames comun.

10. Hoc autem factum est per ter: et recepta sunt omnia rursum in cœlum.

10. Y esto fué hecho por tres veces: y se volvió todo esto al cielo.

11. Et ecce viri tres confestim astiterunt in domo, in qua eram, missi à Cæsarea ad me.

11. Y hé aquí que luego llegaron tres varones á la casa en donde yo estaba, enviados á mí de Cesaréa.

12. Dixit autem Spiritus mihi, ut irem cum illis, nihil hæsitans. Venerunt autem mecum et sex fratres isti, et ingressi sumus in domum viri.

12. Y me dijo el Espíritu, que fuese con ellos, no dudando nada. Y vinieron tambien conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de aquel varon.

13. Narravit autem nobis, quomodo vidis-

13. Y nos contó como habia visto en su casa

1 Los Apóstoles atentos siempre al principal ministerio de la predicacion del Evangelio, encargaban á los ministros inferiores, que administrasen el bautismo á los que se convertian.

2 MS. *De circumcidamiento.* S. JUAN CHRYSÓSTOMO cree, que no fueron estos los Apóstoles, sino el comun de los Judíos convertidos, los cuales tenaces en mantener sus tradiciones, miraban con el mayor desprecio á los Gentiles creyendo que eran indignos de participar de la gracia del Evangelio. No podian todavía comprender el secreto, que desde la creacion del mundo habia estado oculto aun á los mismos Ángeles. *Ephes.* III, 5. *Coloss.* I, 26. Y así era conveniente, que poco á poco fuesen instruidos de que se habian de derogar sus ritos como ya inútiles, y aun despues que se promulgase el Evangelio perjudiciales.

3 Gentiles.

4 Dios permitió sin duda, que se hiciese esta oposicion al que era la cabeza de su Iglesia, para que este dejase un modelo de humildad y de sabduría á todos sus sucesores; y así no usando de la autoridad que tenia, se allanó á dar cuenta de lo que habia obrado, y á justificar su conducta.

5 MS. *E las uolatilias.*

set Angelum in domo sua, stantem et dicentem sibi : Mitte in Joppen, et accersi Simonem, qui cognominatur Petrus,

14. Qui loquetur tibi verba, in quibus salvus eris tu, et universa domus tua.

15. Cùm autem cœpissem loqui, cecidit Spiritus Sanctus super eos, sicut et in nos in initio.

16. Recordatus sum autem verbi Domini, sicut dicebat : [a] Joannes quidem baptizavit aquâ, vos autem baptizabimini Spiritu Sancto.

17. Si ergò eamdem gratiam dedit illis Deus, sicut et nobis, qui credidimus in Dominum Jesum Christum : ego quis eram, qui possem prohibere Deum?

18. His auditis, tacuerunt : et glorificaverunt Deum, dicentes : Ergò et gentibus pœnitentiam dedit Deus ad vitam.

19. Et illi quidem, qui dispersi fuerant à tribulatione, quæ facta fuerat sub Stephano, perambulaverunt usque Phœnicen, et Cyprum, et Antiochiam, nemini loquentes verbum, nisi solis Judæis.

20. Erant autem quidam ex eis viri Cyprii, et Cyrenæi : qui cùm introissent Antiochiam, loquebantur et ad Græcos, annuntiantes Dominum Jesum.

21. Et erat manus Domini cum eis : multusque numerus credentium conversus est ad Dominum.

22. Pervenit autem sermo ad aures Ecclesiæ, quæ erat Jerosolymis, super istis : et miserunt Barnabam usque ad Antiochiam.

23. Qui cùm pervenisset, et vidisset gratiam Dei, gavisus est : et hortabatur omnes in proposito cordis permanere in Domino :

24. Quia erat vir bonus, et plenus Spiritu Sancto, et fide. Et apposita est multa turba Domino.

25. Profectus est autem Barnabas Tarsum, ut quæreret Saulum : quem cùm invenisset, perduxit Antiochiam.

26. Et annum totum conversati sunt ibi in Ecclesia : et docuerunt turbam multam, ita ut

al Ángel, que se le puso delante, y le dijo : Envía á Joppe, y haz venir á Simón, que tiene por sobrenombre Pedro,

14. El que te dirá palabras, por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa.

15. Y cuando comencé á hablar, descendió el Espíritu Santo sobre ellos, así como sobre nosotros al principio.

16. Y me acordé entonces de las palabras del Señor, como él habia dicho : Juan en verdad bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo.

17. Pues si Dios dió á aquellos la misma gracia, que á nosotros que creimos en el Señor Jesucristo : ¿quién era yo, que pudiese estorbar á Dios?

18. Cuando esto hubieron oido, callaron : y glorificaron á Dios, diciendo : De manera que Dios tambien ha concedido penitencia [1] á los gentiles para vida.

19. Y los otros, que habian sido esparcidos por la tribulacion que habia acaecido por causa de Estéban, llegaron hasta Phenicia, y Chypre, y Antiochía, no predicando á otros la palabra, sino solo á los Judíos.

20. Y entre ellos habia algunos de Chypre, y de Cyrene : los cuales cuando entraron en Antiochía, hablaban tambien á los Griegos [2], y anunciaban al Señor Jesus.

21. Y la mano del Señor era con ellos [3] : y un grande número de creyentes se convirtió al Señor.

22. Y llegó la fama de estas cosas á oidos de la Iglesia que estaba en Jerusalém : y enviaron á Antiochía á Bernabé.

23. Él cuando llegó, y vió la gracia de Dios [4], se gozó : y exhortaba á todos á perseverar en el Señor en el propósito de su corazon [5] :

24. Porque era varon bueno, y lleno de Espíritu Santo, y de fe. Y se allegó al Señor grande número de gente [6].

25. Y desde allí se fué Bernabé á Tarso en busca de Saulo : y cuando lo hubo hallado, lo llevó á Antiochía.

26. Y estuvieron todo aquel año en esta Iglesia : é instruyeron una grande multitud de gen-

1 La gracia y el fruto de la penitencia, para que trasladados de las tinieblas al reino de la luz, tengan vida y salud en Jesucristo.

2 Á los Griegos Gentiles. Algunos Intérpretes entienden por Griegos á los Judíos, que habitaban en Antiochía, y hablaban la lengua griega. Mas parece incontestable por la oposicion, que pone aquí la Escritura entre Judíos y Griegos, y por la manera con que lo explica, que por estos Griegos no se pueden entender sino los Gentiles, á quienes anunciaron el Evangelio.

3 Confirmando la doctrina, que predicaban con muchos, y frecuentes milagros. El griego añade : τοῦ ἰᾶσθαι αὐτούς, *para darles la salud.*

4 La gracia, que Dios tan largamente habia derramado sobre estos nuevos fieles.

5 Á que permaneciesen firmes en la fe de Jesucristo, que habian abrazado.

6 Movidos no menos del resplandor de sus virtudes, que de la eficacia de su doctrina y milagros.

a Suprà I, 5. Infrà XIX, 4. Matth. III, 11. Marc. I, 8. Luc. III, 16. Joann. I, 26.

cognominarentur primùm Antiochiæ discipuli, Christiani.

27. In his autem diebus supervenerunt ab Jerosolymis prophetæ Antiochiam :

28. Et surgens unus ex eis nomine Agabus, significabat per spiritum famem magnam futuram in universo orbe terrarum, quæ facta est sub Claudio.

29. Discipuli autem, prout quis habebat, proposuerunt singuli in ministerium mittere habitantibus in Judæa fratribus.

30. Quod et fecerunt, mittentes ad seniores per manus Barnabæ, et Sauli.

te, de manera que en Antiochía fueron primero los discípulos llamados Cristianos [1].

27. Y en estos dias descendieron de Jerusalém á Antiochía unos profetas :

28. Y levantándose uno de ellos, por nombre Agabo [2], daba á entender por espíritu [3], que habia de haber una grande hambre por todo el mundo : esta vino en tiempo de Claudio [4].

29. Y los discípulos, cada uno segun sus facultades, resolvieron enviar algun socorro á los hermanos que moraban en la Judéa [5] :

30. Lo que ejecutaron, enviándolo á los ancianos [6] por mano de Bernabé, y de Saulo.

CAPÍTULO XII.

Segunda persecucion de la Iglesia en Jerusalém. Herodes despues de haber hecho morir á Santiago, hizo poner á Pedro en la cárcel; mas Dios le libró milagrosamente por medio de un ángel. Herodes pasó á Cesaréa, en donde fué herido de un ángel, y murió comido de gusanos. Bernabé y Saulo volvieron á Antiochía

1. Eodem autem tempore misit Herodes rex manus, ut affligeret quosdam de Ecclesia.

2. Occidit autem Jacobum fratrem Joannis gladio.

3. Videns autem quia placeret Judæis, ap-

1. Y en el mismo tiempo [7] el rey Herodes [8] envió tropas para maltratar á algunos de la Iglesia.

2. Y mató á cuchillo [9] á Santiago hermano de Juan.

3. Y viendo que hacia placer á los Judíos [10],

1 Esto es, discípulos de *Cristo, del Ungido,* con quien debemos conformarnos en la vida, y en la doctrina; y porque somos tambien ungidos en el Bautismo, y en la Confirmacion con el santo Crisma, y con la gracia, que allí se nos da por Cristo. Antes fueron llamados *discípulos, creyentes, hermanos.* Y este nuevo nombre les fué dado conforme á la prediccion de ISAÍAS LXV, 15, para quitar la distincion de judío, y de griego. En tiempo de Nerón eran ya conocidos en Roma, y llamados cristianos los que hacian la profesion de la ley de Cristo, á quien los Romanos llamaban *Cresto,* de χρηστός, *dulce, suave,* porque como ignoraban la causa de llamarse Cristo, creyeron ser *Cresto* su nombre, por la suavidad de costumbres, que notaban en sus discípulos. Es comun sentencia de los santos Padres con S. JUAN CHRYSÓSTOMO, que S. Pedro fundó por este tiempo en Antiochía, metrópoli de la Syria, una Iglesia compuesta de los Judíos convertidos, y que la gobernó por siete años con el nombre de *cátedra.*

2 De este se habla tambien en el *cap.* XXI, 10. Se cree, que esta hambre fué la que sucedió en el año cuarto del imperio de Claudio, y el cuarenta y cuatro de Jesucristo.

3 Por inspiracion. — 4 El Griego : καίσαρος, *César.*

5 Estos eran pobres, ya porque habian vendido sus bienes, y llevado su precio á los piés de los Apóstoles, para que fuese distribuido á todos sus hermanos; ya tambien por la persecucion, que se movió en la Judéa contra los fieles en la muerte de S. Estéban, en la que se ejecutaron grandes violencias contra todos los que profesaban la fe de Jesucristo.

6 Á los Apóstoles, ú otros principales ministros de la Iglesia, que tenian cuidado de asistir á los diáconos, á quienes tocaba particularmente emplearse en estos ejercicios de caridad. El Griego lee *presbíteros,* que tambien significa ancianos; pero en la Iglesia empezó desde ahora á usarse de este nombre y ministerio, el cual á los principios se daba á los rectores de las iglesias, fuesen obispos, presbíteros, ó diáconos; y luego despues se empezaron á distinguir y caracterizar con este nombre de *presbíteros* aquellos *sacerdotes* de *segundo órden* inferiores á los obispos, y superiores á los diáconos; los cuales en las Iglesias mayores eran el brazo derecho del obispo, y junto con él componian el *senado eclesiástico;* y en las Iglesias menores, hacian de cabeza, y eran los *rectores* de ellas, y despues se llamaron *párrocos.* Creen muchos Intérpretes, que por motivo de la persecucion no habia quedado en Jerusalém ninguno de los Apóstoles.

7 En el año cuarto del imperio de Claudio, y el cuarenta y cuatro de Jesucristo.

8 Ó tambien comenzó, ó dió principio. Ó asimismo empleó su poder, enviando tropa para maltratar, etc. Este fué Herodes, padre de otro Agripa : Agripa, hijo de Aristóbolo, y nieto de Herodes el Grande, que reinaba cuando nació Jesucristo. Reinó siete años, y en el último persiguió á la Iglesia.

9 Hizo degollar á Santiago llamado el Mayor, hermano de Juan el Evangelista, hijo de Zebedéo y de Salomé, probablemente nacido en Bethsaida. De este modo bebió este santo, el primero de los Apóstoles, el cáliz que el Señor le habia prometido. MATTH. XX, 23.

10 Con haber hecho quitar la vida á Santiago, á quien los Judíos aborrecian mortalmente por el grande zelo que mostraba en promover la gloria de Jesucristo.